

VAMOS



¡Ahora nos toca a nosotros!

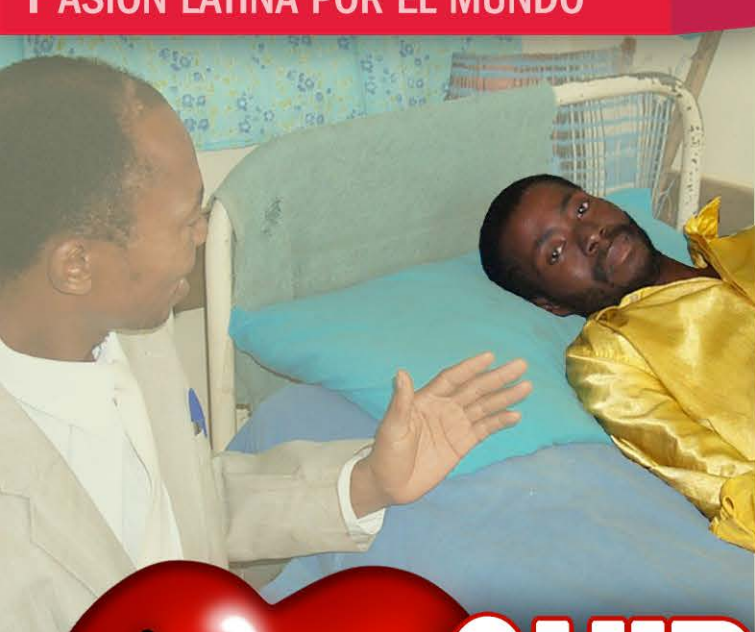
SIM

Cruzando barreras para alcanzar
con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

PASIÓN LATINA POR EL MUNDO

ABR 2020

Nº 90



CUIDANDO

**CUERPO y
ALMA**

MISIONES MÉDICAS



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Curando más que el cuerpo

La necesidad alrededor del mundo es grande, pero cuando pensamos en misiones muchas veces reducimos las ideas a personas que sirven como maestros o pastores en una iglesia fuera de su país, o plantando nuevas iglesias en algún lugar. Lo cierto es que hay tanto que hacer y esa no es la única forma de servir. No podemos cerrar los ojos ante otras áreas que también nos necesitan y una de las que mayor potencial ha representado es el área de la salud.

Las misiones médicas tienen una gran oportunidad en la predicación del evangelio. Los profesionales de la salud pueden poner sus habilidades y su profesión al servicio del Gran Maestro, y utilizarlas para alcanzar a más personas, contándoles acerca de Jesús.

Esta área tiene gran poder, porque no solo están ayudando a curar el cuerpo de una persona, sino también el alma, con la única herramienta que puede hacerlo posible: La Palabra de Dios. Y llegan a ellos en los momentos en que están más vulnerables, pasando por una situación nada bonita, y donde un rayo de esperanza es lo que más necesitan.

A través de esta edición, queremos dar a conocer a las iglesias la situación actual de las misiones médicas, las luchas que pasan los médicos misioneros, la necesidad que hay y cómo cada uno desde su propio rincón, puede aportar en su desarrollo. Es nuestro deseo que luego de leer estas páginas tengas una nueva perspectiva acerca de lo que significa ser misionero y poner tu profesión al servicio de nuestro buen Dios.

Johanna

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Johanna Bernuy

Gino Ferruzo

Ruth Huarote

Suzette Romero

Ruth Lévano

Jessica Bastidas

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina.

Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

No solo están ayudando a curar el cuerpo de una persona, sino también el alma.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM
 Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Directora: Julieta Murillo
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Esríbenos a:
sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: *Misiones médicas* abril 2020

TEMA Principal

Curando no solo físicamente	4
Una buena salud espiritual.....	5
¿La física es más importante?	5
La nueva cara de las misiones médicas ..	6
Misiones médicas en Medio Oriente	7
Los leprosos del siglo XXI	13
Es la acción de Dios en la brigada	27
Jesús entre colores y crayones	17
OPORTUNIDADES DE SERVICIO	30
Respuesta a COVID-19 y oración	35-36



Estudia

Hay que ser más que un médico	8
El ejemplo del mejor Doctor	9
¿Misiones a largo o corto plazo? ...	10
No quedarnos quietos.....	14
Enseñando a otros a servir.....	16
Piensa en la mentoría	17
Compartiendo las Buenas Nuevas..	22
¿Cómo prepararse?	26
8 cosas que puedes hacer	28
No hay candidatos perfectos	33
¡Es hora de movilizar!	34



Testimonios voces del campo

Mantener la mirada en Jesús	7
Una oportunidad que otros no tienen	9
El tratamiento de Mariama	12
Ver vidas transformadas.....	14
Salud y Evangelio en las minas	15
Fieles al llamado.....	18
Llevando esperanza	19
Marcó el resto de mis días	20
Aprovechar las oportunidades	21
Dios sanó su alma	23
Oportunidades que trajo la enfermería...	23
Veterinario.....	24
Usando lo que tenía en las manos	25



Curando no solo físicamente

La gente necesita ayuda, eso no hay quien lo discuta, y hoy en día, una de las áreas en donde más carencia hay es la salud. Alrededor del mundo, millones de personas carecen de acceso a servicios básicos de salud, tratamiento e incluso, medicamentos.

A diario, miles mueren por falta de cuidado y de atención médica. Pero sabemos que esa no es la única ni la mayor necesidad: también y principalmente, ellos necesitan de Jesús. Pero ¿cómo podrán conocerlo si no pueden dejar de pensar en la afección física que tienen? ¿si no pueden hacer que algún dolor insoportable se detenga?

A través de las misiones en la salud, hombres y mujeres pueden obtener una cura no solo física, sino espiritual. Sentirse sanos y abrir sus corazones al verdadero Doctor de doctores.

Para Juan José Moreno, pediatra y participante de brigadas médicas, las misiones en

la salud tienen un potencial evangelizador único. “La salud es un derecho humano universal básico. Por tal razón, hay apertura de las personas a recibir este servicio, en cualquier lugar del mundo. Esto, abre puertas a comunidades y a los corazones, para conocer la obra de amor de Cristo por ellos”, comentó.

Se trata de un área con mucha demanda en el campo misionero. “Esto porque en cada lugar hay enfermedades que necesitan ser tratadas como atención primaria o con acompañamiento a largo plazo”, dijo Evelitce Naranjo de Gines, especialista en medicina integral y misionera en el proyecto RAHAB (Red de Ayuda Humanitaria y Asistencia para Bendecir). “Podemos llevar el Evangelio a todas las personas con algún problema de salud en cualquier lugar del mundo”, agregó.

A través de las misiones en la salud, la persona ve cambios en su vida, no solo en el aspecto físico, sino también en el espiritual.

“El objetivo principal es compartir el evangelio de salvación, dar vida a los que están muertos sin Cristo y utilizar el servicio de salud como

un medio para acercarnos y suplir esta necesidad básica del ser humano”, dijo Liz Herrera, misionera y odontóloga colombiana.

La atención médica llega de la mano con atención espiritual en un momento que no es fácil. Tener una enfermedad o algún problema de

salud nos pone en una etapa vulnerable y en muchos casos nos lleva a cuestionar una variedad de cosas, desde por qué estamos en la tierra hasta por qué estamos en esta situación. Lo cierto es que las personas están deseosas por obtener esperanza y esta llega a través de la Palabra de Dios.

“Hablamos de personas que no conocen de Jesús y

que pueden conocerlo a través de la atención médica en un momento de salud desfavorable”, mencionó Katiuska Coromoto, misionera biocupacional venezolana.

“Los enfermos, al estar tan vulnerables, están muy abiertos a escuchar palabras de Esperanza, y eso es La Palabra de Dios”, comentó Helen, enfermera y misionera chilena.

“Están en una situación que les produce dolor, inseguridad, temor, y al ser atendidos con profesionalismo, calidad, dignidad, amor, desde un comienzo obtienen una atención que no la recibirían en otro lugar. Y más al ser confortados con la Palabra de Dios, con las historias bíblicas... los lleva a ser confrontados con la verdad del Evangelio”, finalizó.

Las misiones médicas representan una gran oportunidad para alcanzar cada vez a más personas mostrando el amor de Dios al suplir una de las necesidades más básicas de los seres humanos: el derecho a la salud.



Katiuska Coromoto



Juan José Moreno

Una buena salud espiritual

Las misiones no buscan solo ayudar a que las personas recuperen su salud física y sanen sus dolencias, sino que apuntan a ofrecerles buena salud espiritual.

“Son una forma de mostrarles cuánto les ama el Padre, cuán atento está a todas sus necesidades al disponer corazones de profesionales, tiempo y recursos para atenderlos”, mencionó Liz Herrera, misionera y odontóloga colombiana.



En muchos lugares alrededor del mundo los sistemas de salud colapsan, el servicio es pésimo y los recursos insuficientes. Muchos incluso carecen de acceso

a estos servicios, sobre todo los migrantes o refugiados.

“Es tanta la necesidad de servicios de salud que hay en el mundo que es necesario que, como la iglesia de Cristo, pongamos a disposición todo nuestro conocimiento y tiempo al servicio de Dios y así mostrar su cuidado y amor a cada país, ciudad, pueblo y persona a la que Dios nos permita llegar”, agregó Liz, quien ha participado en distintas brigadas médicas y se prepara para salir al campo.

“Es hacer tangible la compasión del Señor por los que sufren, siendo Sus instrumentos”, mencionó Juan José Moreno, pediatra y participante de brigadas médicas.

“He trabajado con diversas iglesias y organizaciones misioneras, tanto de mi país como de otros países. La labor ha sido hermosa, hecha con calidad y pasión por las personas que hemos atendido”, finalizó.



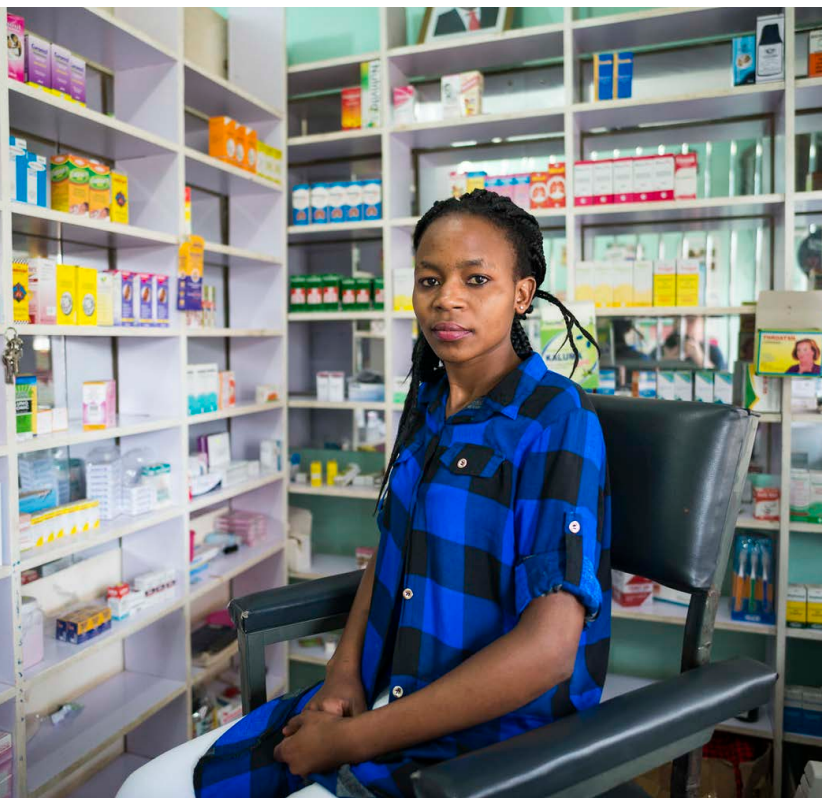
¿La salud física es más importante que la espiritual?

La salud espiritual, el corazón y el alma de una persona son quizás lo más importante que existe. Y es que, aunque alguien esté enfermo, tiene esperanza si ha conocido al Salvador.

Sin embargo, esto no significa que la salud física no sea importante, en realidad, se trata de atender sus necesidades básicas y junto a ellas, atender su corazón, ayudando a que experimenten un cambio que vaya más allá de lo físico y que sea para siempre. En otras palabras, ayudando a llevarles el Evangelio y a facilitar un encuentro con el Padre.

En la Biblia hay ejemplos de doctores y también de los distintos milagros que hicieron Jesús y sus discípulos y que ayudaron a cuidar y mejorar la salud de las personas.

Con una salud restaurada, pudieron vivir el resto de sus vidas con un corazón agradecido y habiendo conocido al Señor. Esto también es posible hoy a través de las misiones en el área de la salud. Las distintas campañas, consultas y tratamientos permiten que más personas mejoren su calidad de vida y conozcan al verdadero Dios.



Mantenerse sano puede ser costoso

Las misiones en la salud pueden ser muy variadas, ya que el cuidado del cuerpo humano puede darse en múltiples áreas. Quienes participan de ellas pueden ser médicos generales, dentistas, cirujanos, fisioterapeutas, oftalmólogos, dermatólogos, entre otros.

Sin embargo, algo que todas las misiones en esta área tienen en común es que una de las partes más difíciles y más retadoras es la compra de medicamentos. Y en muchos casos, es lo que puede llegar a frenar algún tipo de iniciativas, sobre todo cuando se necesita adquirir medicamentos especiales para los problemas de salud propios de cada comunidad, lo que termina elevando el costo de la inversión.

Por otro lado, la adquisición de los equipos necesarios para dar la atención a las personas también implica una necesidad adicional, ya que estos deben ser trasladados hasta el lugar donde se realizarán las consultas.

Tomar la decisión de ir no es fácil, y la falta de apoyo económico para cubrir lo necesario es algo que muchos misioneros en el área de la salud experimentan y hace aún más difícil todo el proceso.

La nueva cara de las misiones médicas

En el valle Rift, en África, si un niño se rompe un hueso, irá al hospital rural de misioneros Kibuye Hope, y por primera vez en los 73 años de historia de ese hospital, podrá ser atendido por un cirujano misionero que es de Burundi.

Ese cirujano, Alliance Niyukuri, se unió al staff misionero de Kibuye Hope en 2018, después de completar su formación en Gabón. Él es uno de los 100 primeros graduados de la Pan-African Academy of Christian Surgeons (PAACS – La academia de africana de cirujanos cristianos).

“Espero que mi presencia aquí pueda animar a otros Burundis y permitirme ser un modelo a seguir para los estudiantes que vienen al hospital misionero”, dijo Niyukuri. “El Señor está llamando más y más jóvenes graduados como yo, nos llama a servir en hospitales misioneros”.

Las necesidades africanas llevaron a los cristianos occidentales a enviar doctores al continente para tratar a los pacientes en hospitales misioneros. Pero pronto las desventajas de este modelo se hicieron obvias.

Los doctores misioneros trabajaban bajo circunstancias difíciles, atendiendo una enorme cantidad de casos, hasta que era tiempo de retirarse.

Pero los hospitales misioneros ahora han encontrado otro enfoque y se han convertido en hospitales de enseñanza. Como el Hospital Tenwek en Kenia, que fue fundado por Wold Gospel Mission en 1935 y empezó a entrenar enfermeras kenianas en 1987; comenzó un programa de internos médicos en 1995 y estableció un programa de residencia en cirugía general en 2007. Todo mostraba que entrenar médicos africanos era una mejor manera de afrontar la necesidad.

Extracto traducido y adaptado de Christianitytoday.com

Lo más importante es mantener la mirada en Jesús

Los retos en el campo misionero son muchos y para superar los obstáculos es necesario mantener la mirada en Jesús, esto es lo que permitirá que, a pesar de las complicaciones, los misioneros se mantengan firmes.

Mantenerse conectados con Dios y sin perder la perspectiva, es una de las cosas más importantes, tener el anhelo de llegar a ser como Jesús.

“Debemos procurar, sobre todo, crecer en una relación cercana con Jesús y permanecer en la luz de meditar aún más en su Palabra. Esto hará que andemos seguros de nuestro llamado y de nuestra identidad en Cristo”, mencionó Tania Cusy, Directora Médica de Campo en FAI y actual responsable de movilización de profesionales de salud de Latinoamérica a Medio Oriente.

Además, agrega que es importante la obediencia y ser conscientes del próximo paso. “Mantener la flexibilidad que deben tener para insertarse en campos inaccesibles, pues allí nuestra zona de confort será cambiada a cada momento desde el interior hasta el exterior”, agregó.



Misiones médicas en Medio Oriente: Los principales retos

Tania Cusy es la actual Directora Médica de Campo en FAI y actual responsable de movilización de profesionales de salud de Latinoamérica a Medio Oriente, y en su ministerio tuvo que enfrentar diferentes retos para cumplir con el propósito que Dios le había dado.

Para ella, uno de los principales fue la creatividad en la comunicación. “Ser creativa para comunicarme en medio de un nuevo idioma, depender del lenguaje del amor con mis expresiones fue una total gracia de Dios”, mencionó.

Pero además, acostumbrarse a una realidad distinta fue algo que demandó mucho de ella. Pasó de vivir en un ambiente pacífico a vivir un día a día de opresión de guerra y violencia. “Saber que la Palabra de Dios es mi mayor fuerza en Cristo, el mirar personas que morían porque venían accidentadas por las bombas, mirar que la gente lloraba y saber que solo el permanecer nos hacía decirle que hay una esperanza real”, agregó Tania. Por otro lado, ser mujer en un país Islámico traía opresión de sus emociones, así como la libertad para vestirse también representó un desafío, pero que, en sus palabras, era un precio que valía la pena pagar.

“Creo que una de las cosas más difíciles es mantenerse en obediencia siendo pionero en áreas inaccesibles, sin ver frutos objetivos; caminar con fe sabiendo que lo que empezaste en Medio Oriente puede cambiar en cualquier momento porque puedes ser destruido por una bomba en un instante. En esos momentos, saber que Dios es suficiente, renueva nuestra esperanza”, finalizó.

Hay que ser más que un médico

En las misiones médicas hay un sinnúmero de retos, que van desde no tener los equipos adecuados, hasta desconocer el idioma o enfrentarse a las creencias médicas de la gente, pero quizás uno de los principales tiene que ver con lograr compartir más que nuestras habilidades médicas.

“El reto es convertirse en más que un proveedor médico, sino permitir que Jesús moldee nuestros corazones para que podamos compartir de nosotros mismos y de nuestras habilidades con otros”, mencionó Dr. Paul Hudson, Asesor de Salud, SIM International.

De acuerdo con Paul, los misioneros médicos pueden experimentar una gran demanda de su tiempo, ser llamados de noche y ver más pacientes para los que los recursos alcanzan.

“Pero si somos capaces de pensar en nuestro llamado hacia la persona completa, y nos amamos a nosotros mismos como amamos a otros, encontraremos una integración entre el descanso y el trabajo, fe y práctica, para que no nos agotemos y perdamos nuestro gozo”, agregó Paul.

Entre nuevos idiomas y condiciones extremas

El día a día en las misiones no es fácil y los retos que se presentan son muchos. Quienes trabajan en el área de la salud, específicamente, enfrentan algunos desafíos particulares que ponen a prueba su fe y dependencia en Dios, así como su compromiso en el campo.

Para Evelitce Naranjo de Gines, especialista en medicina integral y misionera en el proyecto RAHAB, si bien el reto más

grande es dejar todo el trabajo y familia para servir al Señor, también hay un desafío que tiene que ver con el autocuidado.

“Es muy importante poder cuidarme para no exponerme a enfermedades que me impidan continuar trabajando, y a su vez, está el gran reto de aprender a utilizar los pocos recursos que se tienen para atender las necesidades existentes”, mencionó.

Para Martha Ángel Carvajal, misionera médica y directora de la fundación AMAS, uno de los grandes retos tiene que ver con la formación de los mismos equipos. “Mantener equipos médicos grandes es un gran reto, porque a los profesionales en esta área les cuesta sacar tiempo para las brigadas. También lo es obtener medicamentos y equipos médicos de alto costo”, agregó.

Específicamente en cuanto al funcionamiento de las brigadas o campañas médicas, los misioneros tienen que enfrentar no solo climas extremos, sino también factores que hacen casi imposible el desarrollo de la misma.

“Entre los retos más grandes que he enfrentado en brigadas médicas fue trabajar en zonas con climas extremos, o con condiciones sanitarias muy deplorables, con vialidad (calles, carreteras) en muy mal estado como para trasladar pacientes”, comentó Juan José Moreno, pediatra y participante de brigadas médicas.

Además, aquí el tema del idioma toma una gran importancia. Para Katuska Coromoto, misionera biocupacional venezolana, es quizás uno de los retos más grandes. Y es que los profesionales médicos necesitan comunicarse con los pacientes no solo para conocerlos, sino también para comprender sus síntomas y explicarles sus tratamientos, lo que resulta un desafío sobre todo en ciertos grupos étnicos.



Evelitce Naranjo

Una oportunidad que otros misioneros no tienen

Hace dos años, Samuel, un médico australiano, se mudó a Paraguay junto con su familia para involucrarse en evangelismo rural y plantación de iglesias donde no había ninguna. Él y su esposa Kate, ambos doctores, utilizaron sus habilidades médicas para ayudar a la gente de Paraguay.

“Practicar la medicina en un contexto muy diferente es difícil. Cuando hablo con los pacientes, debo hacerlo en Guaraní, un lenguaje que aun no comprendo. Hay diferencias en la forma en cómo la gente experimenta y expresa las enfermedades y su dolor. Gran parte de mis pacientes no pueden viajar a las ciudades cercanas para hacerse análisis de sangre y exámenes”, contó Samuel.

A pesar de todo, han podido mantener la esperanza y la perspectiva en lo que están haciendo allí. “Una vez, un creyente local me pidió revisar a uno de sus vecinos, que tenía una parte de la espalda baja infectada. Le habían dicho que vaya al hospital, pero el hombre tenía miedo”, mencionó.

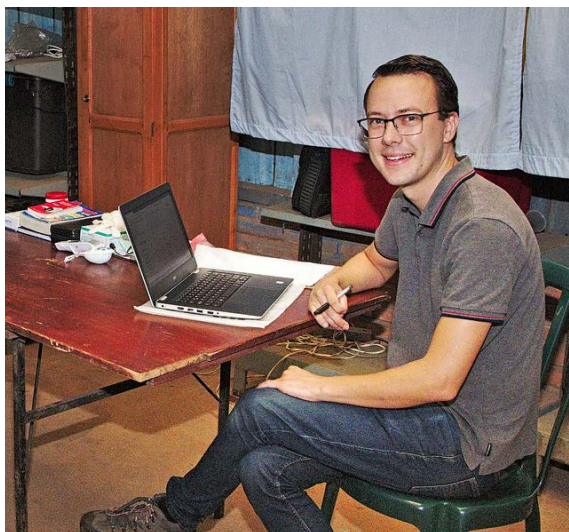
Muchos paraguayos ven a los hospitales como el lugar al que van para morir, por lo que se rehúsan a ir. Samuel visitó a este hombre en su hogar y llegó a conocerlo. Lo que tenía era un quiste cebáceo infectado, y estaba botando pus. Y él pudo darle una triple terapia: cortar el quiste, darle antibióticos y orar por él.

“Quizás esto pudo ser fácilmente solucionado en el hospital local, pero era una oportunidad para el Reino más que un problema médico. Fui invitado a la vida de este hombre en una forma en que otros misioneros no hubieran podido, por las habilidades médicas que Dios me dio. Él quería medicina, pero lo que le siguió fue una relación. Pude conocerlo y hablar sobre su vida. Pude compartir con él la razón de la esperanza que tengo en mí, orar por él y su necesidad, y guiarlo hacia la salvación en Cristo”, finalizó Samuel.

Adaptado de www.sim.org

Ora por Samuel:

- Que los pacientes en búsqueda de tratamiento para sus necesidades físicas, puedan ver su enfermedad espiritual y su necesidad del Gran Médico.
- Por sabiduría divina, entendimiento del lenguaje y de la cultura, para que puedan proveer cuidado médico de calidad en el nombre de Jesús.
- Que el Evangelio alcance esos lugares oscuros de Paraguay donde aún no ha sido oído, y que Dios traiga una inundación de paraguayos a su reino.



El ejemplo del mejor Doctor

Muchos de los milagros que hizo Jesús tenían que ver con la salud de las personas. No solo sanó sus almas, que era su objetivo real, sino que también curó su cuerpo, como una forma de mostrar el amor del Padre por ellos.

A lo largo del Nuevo Testamento podemos ver pruebas de esto. En Mateo 4:23, menciona que Jesús andaba por Galilea “...predicando el Evangelio, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”.

En Mateo 8:2-3, sana a un leproso; en el capítulo 12 del mismo libro, sana la mano de un hombre. También sanó a una mujer que sufría de hemorragias por más de una década, a inválidos, entre otros.

Durante todo su ministerio, Jesús vio su sufrimiento, se conmovió y no solo les mostró el amor de Dios a través de la salvación, sino que también les regaló una mejor calidad de vida.



¿Misiones a largo o corto plazo?

Dentro de las misiones es posible desarrollar proyectos a corto o largo plazo, y en el campo médico también podemos encontrar ambas.

Hay muchos obreros que se instalan en un país para desarrollar su ministerio por un tiempo indeterminado, mientras que, por otro lado, hay otro grupo que prepara viajes de corto plazo y jornadas médicas que pueden durar entre una o dos semanas.

Pero, ¿hay algún enfoque que sea mejor que el otro? ¿Vale más el viaje a largo plazo que la visita de una semana?

Lo cierto es que no se trata de que uno sea mejor que el otro, sino que hay distintas oportunidades que se presentan y cada uno tiene sus ventajas.

Mientras que los viajes de corto plazo permiten que distintos profesionales puedan participar y descubrir cómo es poner sus habilidades al servicio de Dios e impactar un lugar durante algunos días; con las misiones a largo plazo es posible enfocarse en la

relación y construirla con el tiempo.

"En el mundo en que estamos, las relaciones a lo largo del tiempo son cruciales para ganar la confianza de la gente. Para que abran sus corazones a ti es crucial que te vean invirtiendo genuinamente en ellos y que sepan que te importan", comentó Murray Greenwood, médico misionero sirviendo en Ecuador.

"En la mayoría de casos, son necesarias repetidas interacciones a lo largo del tiempo para que esto suceda", agregó.

Cuando la gente del lugar ve que no están ahí de vacaciones, sino porque realmente quieren invertir sus vidas en ellos, confían en ti y se da lugar a una relación más profunda.

"El propósito de las misiones es eterno, entonces por definición son de largo plazo. La meta es ver a la gente genuinamente transformada por la aplicación de la verdad bíblica a su vida, no ver a la gente hacer confesiones superficiales de fe", finalizó Murray.



Dr. Murray Greenwood

Misiones efectivas = trabajo junto a los locales

La Gran Comisión de Cristo nos envía a hacer discípulos, seguidores verdaderos de Jesús, no solo convertidos. Y mientras invertimos nuestras vidas en personas clave aquí, caminamos junto a ellos mientras desarrollan habilidades para enseñar y alcanzar a otros, verdaderamente multiplicando los obreros del campo de cosecha de Cristo. Y por supuesto que aprendo mucho de ellos incluso mientras comparto lo que Dios me ha encomendado.

Murray Greenwood,
misionero médico sirviendo en Ecuador

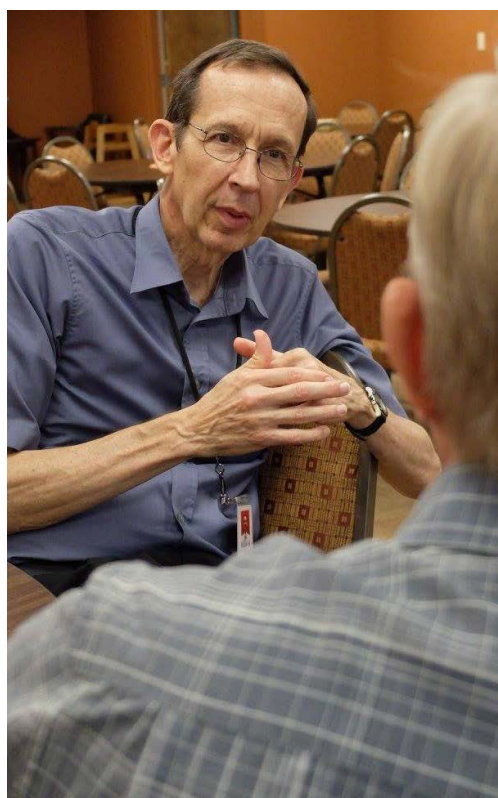


Haciendo discípulos de Jesús entre los rotos de espíritu, alma y cuerpo

A Dios le importan los que sufren. El cuidado de los programas médicos de SIM es una profunda expresión de Su amor que ha abierto incontables puertas para Su mensaje del evangelio. Mientras estás curando un cuerpo roto o atendiendo a un niño malnutrido, también quizás estás entrenando y equipando a profesionales en tu área de especialidad. Donde sea posible, trabajarás junto a la iglesia

local para multiplicar tu impacto y alcanzar a la comunidad con el amor de Dios.

“Las misiones médicas son difíciles, retadoras, interesantes, amplias y comprometedoras. Hay una amplia oportunidad para la oración. Caminamos por fe, día a día, paso a paso, a menudo sin certeza o claridad, pero siempre tratando de amar en el nombre de Jesús”, dijo Andrew, médico sirviendo con SIM.



Algunas ventajas de las misiones médicas a largo plazo

- Las misiones a largo plazo nos permiten completar nuestra visión de hacer discípulos donde Cristo es menos conocido.
- Permiten que nuestros trabajadores médicos aprendan el lenguaje y la cultura, descubran cómo no solo practicar medicina sino compartir la compasión de Cristo y su palabra en el contexto de la salud.
- Nos permiten ir más allá del cuidado médico para disciplinar profesionales locales y también incluir no profesionales (por ejemplo, abuelas, jóvenes, etc.) en nuestros equipos.
- Nos permiten atacar no solo los síntomas de la enfermedad sino también las raíces de la precaria salud, incluyendo la pobreza, la opresión de distintos tipos, entre ellos la espiritual.

Dr. Paul Hudson, Asesor de Salud, SIM International



El tratamiento de Mariama viene con el Evangelio

El cuidado oncológico de Mariama viene con la esperanza del evangelio en Nigeria. En Galmi, el enfoque es curar a la persona completa, no solo el cuerpo.

Mariama tiene veinte años. Está casada pero no tiene hijos. Hace seis meses fue diagnosticada con coriocarcinoma, un tipo de cáncer en su útero.

Al hospital Galmi de Niger, dirigido por SIM, la quimioterapia es usualmente impagable para nuestros pacientes. El costo de todas las medicinas, los días en el hospital, las pruebas de laboratorio, los gastos de viaje y otros costos se añaden durante varios meses.

La mayoría de nuestros pacientes de cáncer vienen de las comunidades granjeras, donde el poco de dinero que hay tiene que alcanzar para grandes familias. Los tratamientos de salud caros están fuera del alcance de la mayoría de ellas.

Hace un año, la doctora Anne-Sophie Rowcroft, la jefa del área de obstetricia, regresó a su hogar en Australia por seis meses para enfocarse en el reclutamiento, levantamiento de fondos personales y un poco de descanso y relajación.

Pero Anne-Sophie tenía otro objetivo para su

tiempo: levantar fondos para ayudar a solventar el alto costo de ciertos tipos de cáncer que eran tratables.

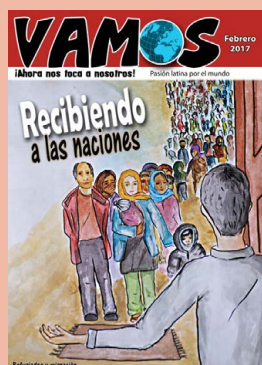
Ella logró juntar alrededor de 35 mil euros, un enorme regalo de amor para Mariama y otros pacientes con cáncer. Les proveyeron con la esperanza de la sanación física. Pero este tipo de sanación no puede garantizar que Mariama será liberada de las cicatrices emocionales de su enfermedad.

En Galmi, la meta es curar a la persona completa, no solamente el cuerpo. Y mientras nos aferramos a la esperanza de que la quimioterapia curará su cáncer, es improbable que Mariama obtenga un final feliz. En Nigeria, el valor de la mujer está directamente relacionado con su habilidad para tener hijos, y es probable que este cáncer le quite esa habilidad.

¡Pero la esperanza es que Dios cure esas heridas del corazón también! El guardia de la maternidad se reúne mensualmente con Mariama para presentarle a Jesús, el gran médico. Su doctor y enfermeras oran por ella por una recuperación milagrosa, por comodidad y paz.

**Mariama es un pseudónimo Fuente: SIM*

Trabajando con refugiados



Muchos misioneros sirviendo en el área de la salud trabajan con refugiados o inmigrantes, ya que se encuentran en situación de especial vulnerabilidad. Si quieres aprender más sobre su situación y los retos que representa el trabajo con este grupo, revisa la Edición VAMOS: Refugiados.

<https://misionessim.org/la-revista/recibiendo-las-naciones-0>



Los leprosos del siglo XXI

Quizás la gente miserable en este planeta es aquella que sufre de fístulas obstétricas. Se trata de un mal de nacimiento, y es común que las víctimas sean adolescentes de África o Asia cuya pelvis no está completamente desarrollada. Sufren de un parto obstruido, no tienen acceso a una cesárea y soportan lesiones internas que las dejan incontinentes – constantemente goteando orina y a veces heces por la vagina.

Ellas apestan. Se vuelven forasteras. Generalmente son abandonadas por su esposo y forzadas a vivir solas en las afueras de su pueblo. Son objeto de burla, están desconcertadas, humilladas y desoladas, frecuentemente sintiéndose maldecidas por Dios. Estas son los leprosos del siglo XXI, y existen tres o cuatro millones de ellos.

Aterrorizadas, avergonzadas y frecuentemente lamentando la pérdida de un niño nacido muerto, las mujeres que sufren de fístulas son echadas de sus matrimonios y hogares. Son incapaces de trabajar, socializar o incluso de alimentarse. Como se podría esperar, esta condición es tan devastadora que puede llevar a una severa depresión e incluso al suicidio. La vasta mayoría son musulmanas.

Casi la cosa más feliz que le puede suceder a una mujer en condición es un encuentro con el Dr. Lewis Wall, un ginecólogo obstetra de la Universidad Washington de St. Louis. El Dr. Wall ha dedicado su vida a ayudar estas mujeres sin voz, promoviendo cirugías de \$300 para reparar las fístulas y generalmente devolverles a las pacientes la salud completa.

“No hay experiencia más reconfortante que una restauración de fístula exitosa”, reflexiona el Dr. Wall. “Existen muchas operaciones que solucionan un problema, pero esta transforma la vida de muchos que la reciben. Es sorprendente. Tomas a un ser humano que está en el abismo de la desesperación y - ¡bum!

– tienes a una mujer transformada. Ella ha recuperado su vida”, comentó.

“En Liberia vi a una mujer que había desarrollado una fístula hace 35 años. Resultó ser una pequeña lesión. En 20 minutos fue restaurada. Por la falta de una operación de 20 minutos, esta mujer había vivido en una piscina de orina por 35 años”, finalizó.

El país del Oeste de África Nigeria aprobó el plan del Dr. Wall para un hospital de fístulas afiliado a un hospital para la lepra existente y dirigido por la misión SIM. Además de restaurar fístulas, el hospital también organizará

esfuerzos de alcance para promover la salud materna y reducir las muertes a la hora del parto. Además, promoverá la educación y los esfuerzos de micro-finanzas para capacitar a las mujeres.

*Adaptado de:
El New York Times*



¿Qué es una fístula?

Se trata de una herida que no cierra. Las mujeres en los lugares más pobres de la tierra sufren de fístulas debido a un trabajo de parto sin alivio. Una fístula genera incontinencia, forzando a mujeres a llevar vidas de desesperación. En enero de 2012, el Centro para Fístulas Danja y el Hospital Galmi inauguraron una sala de operaciones de tres mesas, dotada con el mejor equipo para así atender a las mujeres y brindarles una cirugía que pueda cambiar sus vidas.

Mira el video de la inauguración del hospital aquí: https://youtu.be/GKx95k_TfnI

¡Se buscan doctores!

Estamos buscando más doctores para que se unan al equipo de profesionales de salud en Danja.

Contactar a sim.preguntas@sim.org para mayor información.

Estamos allí para ver vidas transformadas

Poco después de salir de la universidad y antes de ir al campo misionero, leí algunos libros sobre las misiones médicas que me animaron bastante.

Unos libros en particular fueron escritos por una pareja de doctores en Nepal. No diré que fui al campo porque leí esos libros tan cautivantes, pero realmente me animaron a convertirme en misionero.

En 2009, mientras estaba en un descanso en Estados Unidos, un misionero de Nepal me invitó a su casa a conocer a nada más y nada menos que la pareja autora del libro.

¡Estaba muy emocionado de conocer a dos de mis héroes de la fe en vivo y en directo! Cuando llegué, nos sentamos a hablar en la sala y me preguntaron, “¿qué ministerio estás haciendo?”, yo les expliqué cómo estábamos plantando iglesias al rotar por distintos pueblos con la clínica cada mes, con un equipo de pastores liderando estudios bíblicos y servicios de la iglesia.

“¡No, eso no es bueno!”, dijo la esposa. “Deberías estar entrenando enfermeras y otros doctores para multiplicar tus esfuerzos. ¡Una persona no puede hacerlo todo!”.

En el camino a casa, mi esposa y yo hablamos y llegamos a una conclusión. No estábamos en Perú por la medicina, sino por el Evangelio, y la medicina es una herramienta para llevar el evangelio a los perdidos.

Nuestra meta no es ver a gente más saludable irse al infierno, sino ver a gente vivir una vida abundante aquí y ahora.

Dr. Allen George, médico y misionero en Perú



Dr. Allen George



No quedarnos quietos

Si hablamos de misiones en el área de la salud, es normal que muchos piensen “yo no estudié nada relacionado con esa área, entonces no podría ayudar de ninguna manera”.

Pero a través de la historia de Cristal Agudelo, descubriremos lo contrario.

Cristal es socióloga y su trabajo nunca estuvo ligado con atender pacientes o algo parecido, pero fue cuando estuvo en Grecia, realizando un trabajo con refugiados que entendió que esa era el área a donde Dios la estaba llamando.

“Dios me dijo, lo que estás haciendo aquí, lo debes hacer en tu país”, comentó Cristal. Se involucró entonces en la preparación de una brigada médica e inició el proceso para formarla.

En Colombia, al igual que en otros países, se estaba llevando a cabo una crisis de migrantes venezolanos, quienes dejaban su país por la precaria situación que enfrentaban y buscaban sobrevivir en nuevas tierras.

Fue ahí donde Cristal y su equipo vieron la oportunidad para empezar. “Empezamos a movilizar medicamentos hacia la frontera de Colombia con Venezuela y visitamos hospitales también en algunas ciudades del país vecino, así como iglesias”, agregó.

Con el tiempo lograron movilizar más equipos médicos y odontológicos hacia ese lugar para dar la asistencia que los migrantes tanto necesitaban.

Es importante animar a los profesionales de la salud a ver su profesión como la forma de servir en misión. “Solo se necesita entender que no podemos quedarnos quietos mientras las personas necesitan de Jesús a través de nosotros”, finalizó Cristal.

Salud y Evangelio en las minas

El Dr. Steve Hawthorne llegó a Bolivia en 1989 y mientras esperaba la revalidación de su título como médico boliviano, identificó una necesidad innegable: los pacientes más graves venían del área rural.

Entonces, fue necesario empezar a aprender Quechua para poder tratarlos, y después fue asignado a una comunidad rural donde había un centro de salud sin médico. Allí, vivieron muchos años, teniendo a Potosí como la ciudad más cercana y a donde viajaban mensualmente para realizar sus compras.

Años después, recibieron un reto por parte del Dr. Joshua Bogunjoko, cuando inició su gestión como Director Internacional de SIM.

“Él nos desafió a identificar los grupos

en nuestra área de influencia que seguía viviendo y muriendo sin conocer las Buenas Nuevas. Inmediatamente pensamos en los mineros que también son Quechuas”, mencionó Steve.

Las creencias de los mineros era una mezcla de catolicismo fuera de la mina y animismo adentro, realizando sacrificios al Tío en la entrada a cada boca mina.

“Pero su religión nunca ha logrado mostrarles al Dios que nos ama, que nos libra y que nos salva. Asechados por graves peligros en su vida laboral, el miedo motiva casi todas las expresiones de su vida religiosa”, agregó.

Con todo eso en mente, decidieron mudarse a Potosí, y en 2015 ofrecieron una feria de salud



Dr. Steve Hawthorne

a una de las grandes cooperativas mineras de Potosí.

El trabajo con la comunidad minera no ha sido fácil, pero las oportunidades continúan apareciendo, permitiendo atender tanto la parte médica como la espiritual.

“Los mineros no se preocupan por cómo recibir el perdón de sus pecados. Para ellos lo principal es saber cómo consigo el poder para controlar las incertidumbres de mi vida”, continuó Steve.

“Hablar de Jesús a los mineros comienza con compartir historias bíblicas de Dios como Creador Soberano y Libertador Poderoso, sin rival entre los otros poderes espirituales. Historias como el enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal en 1 Reyes 18 empiezan a cambiar poco a poco su cosmovisión hasta que puedan confiar en Jesús como su protector en vez del Tío”, agregó.

En cuanto a la parte médica, el trabajo que han realizado ha estado enfocado en los problemas comunes, como dolor de espalda por empujar los carros cargados con toneladas de minerales o hipoacusia por el ruido del taladro que perfora los agujeros para la dinamita, entre otros.

Además, desde 2019 inició el trabajo de la parte preventiva, ofreciendo talleres de Seguridad y Salud en el Trabajo para reducir los accidentes y enfermedades ocupacionales.

Enseñando a otros a servir con su profesión

Servir a Dios con tu profesión es algo muy real para todas las industrias y la de la salud no es una excepción.

Hace tres años, un grupo de profesionales en Baja California formaron el grupo Racción (Red de profesionistas en acción) con el objetivo de apoyarlos con preparación bíblica y acompañarlos a servir en la misión de Dios teniendo como principal herramienta su profesión.

Rafael Vázquez Ramírez, médico veterinario zootecnista y movilizador, es el

encargado de liderar este grupo y tras un arduo trabajo con todos los miembros, lograron organizar el Congreso de Profesionistas a nivel nacional y el año pasado se desarrolló su tercera edición, del 16 al 18 de noviembre en México.

“El principal objetivo es acercar al profesionista herramientas bíblicas de tal manera que comprenda y viva de una manera



intencional en el Reino de Dios, de una manera integral y sin fraccionar su vida", mencionó Rafael.

Racción, es un grupo de jóvenes y hermanos cristianos que busca hacer sinergia en el Reino a través de profesionistas y profesionales con algún oficio, con el propósito de usar sus conocimientos y capacidades para llevar el

amor de Dios a través de una acción en cada ciudad, país y hasta lo último de la tierra.

Dr. Murray Greenwood



No vine a avergonzarlos

Yo no vine a Ecuador a reemplazar a los profesionales de la salud locales, o avergonzarlos.

Así que cumplo mi propósito cuando trato a los médicos locales con respeto, cooperando con ellos como compañeros en cuidar las necesidades de las personas y especialmente cuando aprendo a utilizar los recursos locales disponibles.

*Murray Greenwood,
médico misionero sirviendo en Ecuador*

El nacimiento de Jesús entre colores y crayones

Hannah es una ingeniera eléctrica y sirve con SIM en el hospital de Galmi en Nigeria. En diciembre de 2018, ella inició una nueva tradición en el hospital y repartió libros para colorear a los pacientes para compartir con ellos la historia del nacimiento de Jesús.

En una de las páginas, incluyó el versículo Isaías 12:2 en el centro y traducido al Hausa (el idioma del lugar). Distribuyó aproximadamente 75 hojas para colorear y se reunió con los pacientes en grupos pequeños, mientras realizaba sus guardias.

“Muchos de ellos nunca habían escuchado la historia de Jesús y tampoco habían coloreado, así que estaban muy interesados y agradecidos. El foco era Jesús como el Salvador”, mencionó Hannah.

Los pacientes no solo colorearon las páginas, sino que también cantaron algunas alabanzas. Durante la presentación de las hojas y la historia, una mujer dijo que le contaría lo aprendido a sus hijos y nietos. Después de unos días, se reencontró con la paciente y, orgullosa, le presentó las hojas para colorear terminadas. Hannah conversó con ella y abrió una puerta para compartir el Evangelio.

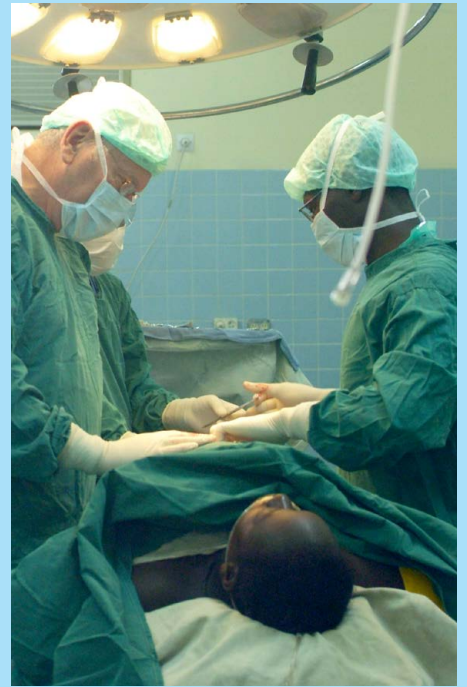
Ver un video sobre un día en el hospital Galmi en: <https://youtu.be/dK3zCyVxuZU>

Ora por Galmi y los Petersons:

- Por la salvación de los pacientes del Hospital de Galmi que han escuchado la invitación del Evangelio pero que aún no han respondido.
- Por los Petersons, por su mudanza a Nigeria y empiezan a estudiar Hausa.
- Por los acercamientos en navidad este año en Galmi. Otro ministerio que el equipo de SIM en Nigeria espera ver crecer involucra dar regalos a los evangelistas y pastores que viven en comunidades Musulmanas.

¡Galmi necesita más obreros!

El hospital de Galmi necesita más médicos misioneros de manera urgente. Para saber cómo aplicar, escribe a sim.preguntas@sim.org



Piensa en la mentoría

¡Multiplícate en otros!

Las misiones en la salud no solo involucran oportunidades para practicar la medicina.

Otro de los enfoques que se utilizan en muchos de los lugares donde se desarrollan estas misiones es a través de la mentoría.

Se necesitan mentores de enfermeras, médicos, y otros en el área de salud.

En vez de solo pensar en practicar medicina tal como lo haces en tu país, hay que considerar capacitar a otros, ya que en casi todo lugar hay personas de esta carrera practicando.

Como cristiano, puedes guiarlos, y multiplicar un buen cuidado por guiarlos en formas de trabajar, formas de atender, de usar la tecnología, etc.

Además, a los que ya son cristianos, guiarlos para saber cómo compartir su fe en este ambiente.



Fieles al llamado

El Dr. Kent Brantly estuvo sirviendo como director médico en el hospital ELWA hasta que se le detectó el virus del Ébola, gracias a Dios el día de hoy se encuentra estable, junto a Nancy Writebol.

“Estoy escribiendo esta actualización desde mi habitación aislada en el Hospital de la Universidad Emory, donde los doctores y enfermeras están proveyendo el mejor cuidado posible. Me estoy fortaleciendo cada día, y le agradezco a Dios por Su misericordia mientras he luchado contra esta terrible enfermedad. También quiero extender mis profundas y sinceras gracias a todos ustedes que han estado orando por mi recuperación, así como por Nancy Writebol y por el pueblo de Liberia y África Occidental.

Mi esposa Amber y yo, junto con nuestros dos hijos, no nos mudamos a Liberia con el propósito específico de combatir el Ébola. Fuimos a Liberia porque creemos que Dios nos llamó a servirlo en el Hospital ELWA.

Una cosa que he aprendido es que seguir a Dios frecuentemente nos lleva a lugares inesperados. Cuando el Ébola se extendió a Liberia, mi trabajo usual de hospital se volcó más y más hacia tratar el creciente número de pacientes con Ébola.

Sostuve las manos de incontables individuos mientras esta terrible enfermedad les quitaba la vida. Fui testigo presencial del horror, y puedo aún recordar cada rostro y nombre.

Cuando mi diagnóstico salió positivo, recuerdo un profundo sentido de paz que estaba más allá de todo entendimiento. Dios estaba recordándome que me había enseñado años atrás, que Él me dará todo lo que necesito para serle fiel.

Ya han pasado dos semanas, y estoy en un establecimiento totalmente diferente. Mi enfoque, sin embargo, permanece igual – seguir a Dios. Mientras continúen orando por Nancy y por mí, sí, por favor oren por nuestra recuperación. Más importante aún, oren para que podamos ser fieles al llamado de Dios en nuestras vidas en estas nuevas circunstancias.”



Dr. Nancy Writebol
y Dr. Kent Brantly



Volvió a sonreír

A través de las misiones médicas, las personas que no conocen de Jesús pueden conocerle, al ser atendidos en un momento de salud desfavorable.

En Brasil, una paciente de 20 años de edad fue maltratada en plena calle. Esto afectó su sonrisa bucal y ocasionó trauma psicológico y trauma dental.

A través de asistir a una jornada médica misionera, ella fue tratada y conoció de Jesús!

Katiuska Coromoto, misionera biocupacional venezolana



**Un corazón alegre es la mejor medicina;
un ánimo triste deprime a todo el cuerpo.**

Proverbios 17:22

Llevando esperanza

Para nadie es un secreto que la situación que se vive en Venezuela actualmente es de profunda necesidad y son muchos los ministerios que se han levantado con el foco de traer esperanza a las personas mostrándoles el amor de Cristo a través de asistencia en diferentes áreas.

El Ministerio RAHAB es uno de ellos. La Red de Asistencia Humanitaria y Ayuda para Bendecir tiene como principal objetivo recibir donaciones de todo tipo, desde medicina hasta ropa y útiles escolares para repartir a quienes estén en mayor necesidad y no tengan los recursos necesarios para obtenerlos.

“Nuestra meta es alcanzar los 24 estados de Venezuela”, comentó Evelitce Naranjo de Gines, especialista en medicina quien participa del ministerio junto a su esposo.

Mientras que ella realiza consultas médicas gratuitas y entrega de medicamentos, su esposo se encarga de la parte social y la movilización. “También buscamos apoyar con la movilización de los misioneros que llegan a nuestro país. El lema de nuestro ministerio es Hechos 1:8”, finalizó Evelitce.



Aquí hay lugar para todos

Aunque uno de los principales requisitos para servir en el área de la salud es tener una profesión relacionada con ese campo, hay mucho trabajo que personas con distintas ocupaciones pueden hacer.

“Todos los perfiles sirven”, mencionó Cristal Agudelo, socióloga y organizadora de brigadas médicas en Colombia.

“Para ser más efectivos en una brigada de salud, esta debe ser integral, hacer un trabajo misionero en una brigada requiere no solo de conocimiento médico, se necesita logística, alguien que haga el triaje, quien entregue las fórmulas médicas, quien cuide los niños, quién entregue alimentos, quien coordine las filas, entre otros”, agregó.

Y es que, si bien los profesionales médicos son indispensables, para que una brigada funcione al 100% también se requieren otros perfiles, donde el corazón de servicio será esencial. Todos pueden ser útiles.



Pasos para formar una brigada médica

- 1. Identificar un lugar en necesidad:** ¿Dónde pueden empezar? La necesidad es mucha, pero es necesario iniciar con un objetivo.
- 2. ¡Habla con tu pastor!** Habla con iglesias en el lugar donde van a servir. Piensa en el seguimiento.
- 3. Armar el presupuesto:** Tener en cuenta los equipos que se necesitan, así como los medicamentos. En muchos casos, algunos médicos, odontólogos, entre otros, ya cuentan con ciertos instrumentos.
- 4. Identificar cómo llevar el evangelio:** Es ideal definir cómo se mantendrá el contacto con los pacientes, quién estará encargado de hablarles de Dios, si habrá un programa especial para niños, etc.
- 5. Invitar a profesionales de la salud:** Todos los perfiles sirven.

Una decisión que marcó el resto de mis días

Entregué mi vida a Jesús desde los 17 años y desde el primer día rompió mis preconceptos. Pasaron muchas cosas que abrieron un testimonio real en mi corazón, que marcaría el resto de mis días.

Mi sueño fue ser médico desde niña y me preparé en una academia para postular a una universidad nacional, pues mis papás no podían financiar mis estudios. Hablé con Jesús al respecto y para mi sorpresa, tres días después me ofrecieron una beca para estudiar en Cuba por siete años. Algunos familiares me decían que mencione que era cristiana porque estaban en un régimen comunista, pero dejando mis temores delante de Dios, viajé a los 18 años.

En esa etapa no sabía qué era estudiar teología o prepararme, solo leía libros que me orientaran a meditar en la palabra de Dios. En mi escuela habíamos alrededor de 300 estudiantes y yo pensaba que era la única cristiana. Sin temor sacaba mi Biblia a leer y ahí supe que había otros cristianos. Creamos un grupo de estudio y poco a poco creció. Poco tiempo después fuimos amenazados con perder la beca si seguíamos reuniéndonos, y el grupo se redujo a solo diez. En el grupo pude servir en alabanzas, discipulado y como líder de célula. Durante esta formación fue la escuela de Cristo desarrollando y formando mi carácter.

En el tercer año de la carrera perdí a mi padre en un accidente. Fue un suceso decisivo y me enfrentaba entre abandonar mi carrera y retornar a mi país o continuar. Encontré



pastores que fueron un soporte en mi formación cristiana, una familia y consejeros que me ayudaron a enfocarme en terminar mi carrera. Ese año fue decisivo ya que Dios empezó a ministrarme por medio de la vida del misionero médico en China, Hudson Taylor.

Empecé a prepararme en la escuela teológica en Cuba por un año. Culminé mis estudios y retorné a Perú. Allí estuve trabajando por un año en una zona alto andina donde no había cristianos y hablaban quechua. Fue una experiencia única poder dar testimonio de Jesús a través de la medicina, y la primera vez que lo hacía. En mí seguía un fuego encendido de servir a tiempo completo, pero todavía no era el tiempo. Los años siguientes estuve apoyando en misiones a corto plazo en la Amazonía de mi país y Dios empezó a darme más claridad de dejar los

sueños de hacer una especialidad y aun dejar mi familia para cumplir con el propósito que Él tenía para mí. Confirmó mi llamado a medio oriente y hace aproximadamente dos años salí de casa para realizar una labor pionera en Siria. Dios confirmó de muchas maneras este viaje, aun por sueños que con el tiempo se empalmaron a Su Palabra.

Tania Cusy, Directora Médica de Campo en FAI y actual responsable de movilización de profesionales de salud de Latinoamérica a Medio Oriente

Conoce más de FAI aquí:

<https://fairelief.org> o www.faimission.org

Aprovechar las oportunidades que Dios nos da

Llegar al hospital para un turno es siempre involucra algo desconocido. ¿Cuántos pacientes han sido admitidos? ¿Cuán enfermos están y quién estará trabajando contigo?

A veces, si trabajaste el día anterior, asumes que algunos de tus pacientes todavía estarán esperándote. Esto me pasó en un turno nocturno de 16 horas con un paciente de 25 años (a quien llamaré Grace).

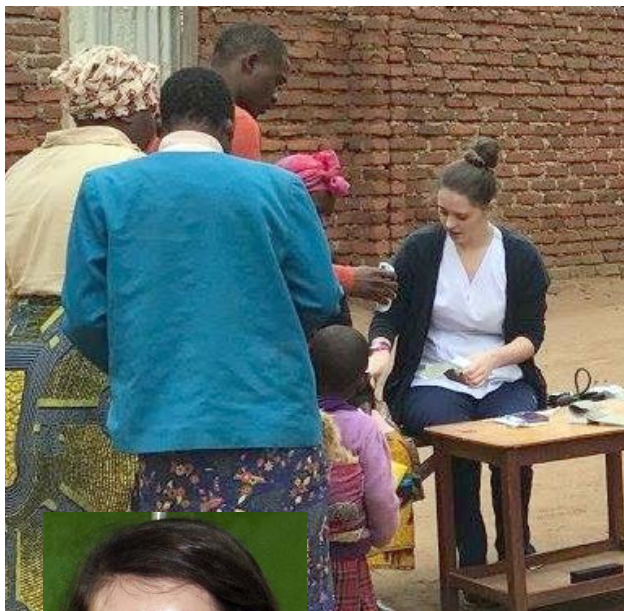
Grace era la más enferma entre todos mis pacientes. Requería dos transfusiones de sangre y también diferentes antibióticos aplicados a distintas horas de la noche.

Empecé mi turno hablando con cada paciente y los familiares que los acompañaban, y preparando los medicamentos. El tiempo de dar la medicación es de mis momentos favoritos: me da oportunidad de conectar con mis pacientes y llegar a conocerlos, orar por ellos o solo proveer para alguna necesidad que tengan.

Grace tenía múltiples medicaciones que debía tomar en un horario de 6, 8, 10, 12 y además algunos otros en distintas horas. Estaba con oxígeno y le era difícil respirar. Se le dificultaba estar cómoda o dormir, y pasaba la mayor parte de su tiempo sentada en un extremo de la cama.

Cada vez que entraba a su cuarto, me preguntaba cosas sobre la fe o quería discutir el poder de la oración.

Mientras chequeaba sus signos vitales e iniciaba su transfusión de sangre, conversamos de varios temas y estaba claro que, aunque estaba muy enferma, tenía mucha esperanza en que se curaría y podría volver a su vida normal algún día.



Alrededor de la medianoche, volví para colocarle otro antibiótico y mientras terminaba, tomó mi mano y dijo “tienes que orar conmigo”.

Oré con ella y cuando salí del cuarto, estaba honrada de que Dios la haya usado como un recordatorio de que había perdido la oportunidad de decir una oración con cada uno de mis pacientes antes de que se fueran a dormir.

Me dirigí a la estación de enfermería a terminar mi papeleo. Cada 15 minutos, me levantaba y volvía con Grace para ayudarla o revisar el progreso de las transfusiones de sangre. Entre esas visitas, pasé tiempo orando por cada paciente y por mis compañeros de trabajo.

De pronto, ya eran las 5am, y mientras el sol salía y la guardia seguía, Grace enfrentó su propio reto, teniendo que tragar 10 tabletas grandes con su desayuno.

Firmé las tablas de mis pacientes y antes de irme, caminé alrededor de cada uno para despedirme y recordarles que estarían en mis oraciones.

Cansada, pero agradecida, dejé el hospital y me topé con un gran tráfico mientras me iba a casa para prepararme el desayuno. Al pensar en mi turno, me sentí honrada por la forma en que Dios usó a Grace y a los otros pacientes para recordarme que usara las oportunidades que él me da.

Desafortunadamente, una semana después Grace murió.

Aunque lamentamos la pérdida de una vida a una edad tan joven con su familia, me siento confiada en que después de muchas conversaciones con Grace, ella está con su Señor y su Salvador y libre del dolor que tanto había sufrido en esta tierra y esto me trae una gran paz.

Alicia Oakley, extraído y traducido de SIM Canadá

Compartiendo las Buenas Nuevas en el día a día

¿Eres un profesional de la salud y te preguntas cómo puedes poner tu profesión al servicio de Dios?

¿Quieres descubrir cómo vivir tu fe en el día a día e impactar las vidas de quienes te rodean? A continuación, algunas ideas sobre cómo los misioneros en el área de la salud trabajan y desarrollan el ministerio.

- 1. Orar por tus pacientes cuando estés en casa:** Llevar la cuenta de tus pacientes y orar por ellos en tu tiempo devocional puede marcar la diferencia en sus vidas.
- 2. Ofrecerte a orar por ellos cuando estés en el hospital:** Muchos pacientes no tienen familia y tener que afrontar una enfermedad es algo aún más difícil. Ofrecerte a orar por ellos les demostrará el amor de Dios a través de ti.
- 3. Proveer para sus necesidades:** A los hospitales llega mucha gente sin recursos, que en la mayoría de casos no tienen cómo afrontar sus necesidades diarias. Tener algún detalle con ellos puede parecer pequeño, pero tener un gran impacto.



Martha Ángel Carvajal



No hay que olvidar el llamado

Primero que todo, aunque había muchos pacientes por ver, podemos decir que el Señor enfrentó el mismo dilema. Esa necesidad no constituye el llamado; Jesús no permitió que su agenda sea moldeada por la gente, sino que mantuvo sus ojos en el llamado que el Padre tenía para Él. Él sabía que debía ir a otras aldeas a predicar el evangelio, porque el sufrimiento eterno a causa del pecado es mucho peor que el sufrimiento temporal.

Sin embargo, al mismo tiempo Él amaba sanar a las personas y se deleitaba en el privilegio de hacer a los hombres y mujeres completos, no solo en el cuerpo pero como personas.

Uno puede utilizar muchas oportunidades para compartir con pacientes al amarlos, ser curioso sobre ellos como personas y no como enfermedades, e integrar la fe y la práctica en el equipo médico. Este es nuestro llamado como misioneros médicos. En el proceso amamos a otros al mostrarles compasión y también la Palabra de Dios. La gente usualmente está buscando significado en el contexto de su enfermedad; el evangelio les provee la “gran historia”, que permite a alguien encontrar su propia historia dentro de lo que Jesús está haciendo en el mundo.

Dr. Paul Hudson,
Asesor de Salud
SIM International



Llegó por una caries, y Dios sanó su alma

En una jornada médica en la ciudad de Medellín, Colombia, en una comunidad muy vulnerable, llegó Miriam, una señora de 38 años. Después de presentarme y preguntarle por la razón de la consulta, me dijo que estaba nerviosa y yo le dije que estuviera tranquila, que estaba en las manos de Dios, que Él me usaría como un instrumento para atenderla. Le expliqué el procedimiento y le pregunté si me permitía orar por ella.

Miriam había sido cristiana junto con sus hijos, pero se habían alejado y no querían volver a la iglesia. Luego de escucharla por 10 minutos, le dije: “¿Sabía usted que nada puede separarnos del Amor de Dios? No es una casualidad que hoy usted esté aquí, Dios mismo la ha traído como una oportunidad para volver, porque como un Buen Padre ha estado esperándola con los brazos abiertos”.

Al comenzar a orar, sentí un calor muy fuerte en la planta de mis pies y mis manos comenzaron a sudar, y ella comenzó a temblar y a llorar muy fuerte.

Yo abrí los ojos y sin dejar de orar le hice señas al equipo que estaba en ese cuarto para que se acercaran a orar también. Miriam comenzó a sentir ganas vomitar. Al terminar de orar, ella dijo que había visto a un hombre de aspecto horrible a su lado y que ese hombre le decía que era él quien la visitaba por las noches cuando ella sentía que se ahogaba y que la quería ver muerta.

Así que inmediatamente la llevamos al cuarto de oración y comenzamos a orar por ella. Ese día Miriam fue liberada de un espíritu inmundo que la atormentaba.

Luego comenzó a sentir un gozo inexplicable y no dejaba de reír, al regresar a la sala de odontología, ella me abrazaba y me decía con lágrimas de felicidad en sus ojos que Dios era bueno y que ella había ido para sanar una carie y Dios había sanado su alma.

Yo no podía dejar de llorar al saber que ese era el día de salvación de esa mujer y que, en su inmenso amor, Dios me había dado el privilegio de hacer parte de este hermoso testimonio.

Nunca debemos subestimar lo que Dios puede hacer a través de nosotros, recordando que es Él quien hace la obra, nuestro deber es solo tener un corazón dispuesto.

Liz Herrera, misionera y odontóloga colombiana



Las oportunidades que trajo la enfermería

Soy enfermera, y elegí serlo pensando en las oportunidades que me daría para llegar a la gente. Trabajé en campamentos de Refugiados dando atención primaria, en pequeñas aldeas haciendo de todo un poco, ya que estábamos muy alejados de otras ciudades.

Estuve por muchos años al frente de un proyecto de nutrición para niños de 0 a 4 años con bajo peso, y esa fue una gran oportunidad para hablar con las madres, orar por los niños y ver muchos milagros de parte de Dios. Creamos un gran vínculo con las familias y mucha confianza, lo que hacía que las mujeres vinieran a pedir oración cuando tenían problemas en sus familias.

Y trabajé haciendo la consulta médica, ya que en Senegal los enfermeros tenemos autorización para hacerlo, por supuesto, siguiendo todo un protocolo.

Participé en campañas en el interior del país y en otros países limítrofes donde teníamos compañeros trabajando.

Helen, enfermera y misionera chilena



Veterinario y movilizador de profesionales de la salud

Dios me permitió terminar una carrera como Médico Veterinario Zootecnista. A media carrera hice un pacto con Él, que me permitiera y ayudara a terminar mi carrera y yo le serviría con mi profesión en el Reino.

Cuando terminé la carrera, busqué un trabajo y por un año trabajé arduamente, posteriormente Dios me recordó ese pacto que había hecho con él, así empecé a servir en el Reino de una forma glocal desde hace 13 años.

Empecé a servir a comunidades rurales y grupos étnicos (siendo esta la visión que Dios puso en mi vida), miraba y era muy marcada la marginación en estos lugares en todos los aspectos, tanto en la vida de las personas como en las comunidades, la mayoría de las veces voy a comunidades remotas o con inconvenientes geográficos para llegar a ellas, dificultando la llegada de servicios básicos e indispensables, inicié movilizando profesionales para participar y llevar así un evangelio integral a esas comunidades.

Este ministerio surgió cuando el Señor puso en mi corazón orar y accionar en la urgente necesidad de invitar a profesionistas de la salud y profesionales con sus talentos a servir y apoyar en estos lugares, siendo de gran ayuda y bendición a estas personas y comunidades.

Me involucré en la movilización de equipos y brigadas de profesionistas hace 7 años, y participé directamente con mi profesión, dando servicio gratuito a los animales de los habitantes, entendiendo que ellos dependen, en su mayoría, de los animales que pueden producir para su alimentación o venta.

Dios me ha dado una profesión con la cual nos ha permitido ser parte activa en su Reino durante 13 años en todo el país y Guatemala.

Hemos estado en más de 80 viajes misioneros de corto plazo, apoyando y dando asesorías médicas y servicio veterinario gratuito a las comunidades marginadas y de escasos recursos, permitiéndonos conocer comunidades, y al hacer amistad con ellos, Dios abre puertas para posteriormente regresar con equipos de apoyo médico, psicológico y así dar un servicio integral en la persona y a la comunidad.

Nuestra participación en la movilización de brigadas es enseñando, aportando tiempo,



profesión y recursos económicos, motivando y acompañando a cada equipo o persona que asume su responsabilidad en el Reino de Dios con su vida, profesión y talentos.

Dios nos ha dado mucho de su gracia ante los diferentes profesionistas al exponerles cada proyecto de trabajo.

A pesar de todas las complicaciones, que pueden ser un desmotivante para seguir en la movilización de brigadas, Dios ha sido bueno y nos ha preparado de manera integral con su palabra para así apoyar y aportar en su Reino para la movilización de los profesionistas en el país.

Rafael Vázquez Ramírez,
Médico Veterinario Zootecnista y movilizador

Oportunidad para servir



Usa tus habilidades como veterinario para bendecir a una comunidad y abrirla al Evangelio.
Escribe a sim.preguntas@sim.org
para más información.

Usando lo que tenía en las manos

Recibí el llamado a servirle al Señor hace años cuando asistí a un campamento de jóvenes, ahí Dios puso el anhelo en mi corazón de alcanzar a los perdidos. Pero cuando me pregunté qué podía hacer yo, estuve en un dilema, pues yo estaba estudiando odontología en la universidad y no sabía si continuar mis estudios o dejarlo todo para servir al Señor “a tiempo completo”.

Fue entonces cuando Dios me mostró que iba a usar lo que tenía en mis manos, así como David tenía unas piedritas en su bolsa para derrotar a Goliat, y con ese medio Él se glorificaría. Terminé mis estudios con esa visión, que Dios usaría mi profesión para rescatar almas y así lo ha hecho hasta el día de hoy.

Desde el 2002 he servido en comunidades rurales tanto de oriente (por aire) como de occidente (por tierra) en mi país, Bolivia; en lugares donde hay necesidad de atención dental, donde haya una iglesia establecida o donde se está plantando una. Al mismo tiempo que se atiende a los pacientes, se realiza un programa evangelístico de niños o evangelismo personal a las personas que acuden al servicio.

Si con nosotros no va un equipo de evangelismo propiamente, después de la atención, o sea por la noche, compartimos la palabra de Dios con los pobladores. Es muy interesante y satisfactorio realizar esta labor puesto que estamos atendiendo su necesidad o dolencia física y también la espiritual, de manera simultánea.

También pude ir a India, con una maleta de pertenencias y otra maleta de instrumentos e insumos dentales que necesitaría. Fui con un equipo a diferentes ciudades, pero siempre haciendo lo mismo: dando educación, haciendo prevención, limpiando, obturando y extrayendo dientes. Luego me quedé por un año en un hogar de niñas que resultó ser mi base, porque de ahí salía a muchas villas periurbanas donde vivían personas de las castas bajas de ese país a quienes pude servir.

Hasta el día de hoy Dios sigue usando mi vida como instrumento suyo, me gozo pues puedo ver Su mano de Dios moviéndose, yendo delante de mí como estandarte, dándome su provisión, fortaleza física y espiritual. Solo por Su gracia puedo realizar la labor, pues hay filas largas de gente que requiere un servicio odontológico. Ahora estoy en una misión en un Barco hospital en el Beni (Oriente de mi país) y el énfasis en esta misión es presentar el evangelio y discipular a cada persona que sea atendida.

Carmen Durán Ruiz,
misionera y odontóloga boliviana



¡La adrenalina había valido la pena!

Vi al Señor obrar una vez más cuando pasamos 32 maletas llenas de medicamentos en las espaldas y brazos de 12 misioneros apasionados por Jesús, entre ellos una hermana de 65 años.

Cuando pasamos sin ser revisados por las autoridades, no quedó más de otra si no levantar las manos al cielo y adorar.

Cuando visitamos Venezuela, la gente lloraba y daban gracias a Dios al recibir un medicamento. Ahí sabíamos que había valido la pena la adrenalina del paso de los medicamentos.

Cristal Agudelo, socióloga y formadora de brigadas médicas en Colombia



Necesitamos más integridad

Debemos prepararnos con excelencia para servir al Señor. Necesitamos más integridad.

Tenemos muchos obreros que en sus países no estudiaron y cuando van al campo hacen actividades para las cuales no están capacitados. Preparan maestros o abren escuelas, tratan enfermos, medican, ponen consultas sin haber estudiado nunca medicina... cosas que si las hacemos en nuestros países, iríamos presos.

Si en verdad amamos a Dios, amaremos al prójimo y eso nos llevará a formarnos para dar una atención que dignifique a las personas, sin olvidar que nuestro principal objetivo es que los pueblos conozcan a Dios para que lo adoren.

Helen, enfermera y misionera chilena

¿Cómo prepararse para participar de las misiones médicas?

Para participar en misiones utilizando tu profesión, una de las partes más importantes es la preparación que los candidatos tengan en conocimiento de la Biblia y otros puntos de la vida misionera y de la relación con Dios.

“Dios me ha preparado por medio de congresos de misiones y entrenamientos misioneros, pero en medio del proceso de servicio, antes de servir en la primera brigada, la preparación que recibí fue mucha instrucción en la Palabra”, comentó Liz Herrera, misionera y odontóloga colombiana, quien se preparó por medio de distintos congresos y entrenamientos; sin embargo, para ella lo más importante es el conocimiento de las Escrituras, como base de la relación con Dios.

“Es suficiente con tener una convicción sólida acerca del Evangelio ya que esto es lo que te impulsará a compartir con otros la obra de Cristo en la cruz y la necesidad que tenemos de Él”, finalizó.



¿Por qué las misiones en el área de la salud son importantes?

Como misionero, mi modelo siempre es Jesús. Los cuatro evangelios hacen hincapié en el ministerio de Jesús en el área de la salud. Pedro resume la vida de Jesús a Cornelio con estas palabras: “Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” — Hechos 10:38

Al enviar a sus seguidores a evangelizar a las aldeas de Palestina, las instrucciones de Jesús eran de “anunciar y sanar.” (Lucas 9:2 y 10:9).

Un libro que nos ayuda combinar ambos aspectos en el ministerio es *Preach and Heal: A Biblical Model for Missions* por Charles Fielding. 2008 International Mission Board.

Dr. Steve Hawthorne, misionero en Bolivia

Milagro tras milagro a los 63 años

Conocí a una señora de 63 años que vivía sola y tenía esquizofrenia. Era de muy bajos recursos y no podía costear sus medicamentos.

Todos los días se acercaba al local del equipo misionero porque necesitaba jabón para lavar su ropa. Se lo dábamos, la invitábamos a las reuniones y orábamos por su salud y su vida. La comunidad la trataba como alguien diferente, con mal carácter y no entendían su condición. Un día, Dios tocó su corazón y aceptó a Cristo.

Él respondió nuestras oraciones y a través de donaciones pudimos obtener los medicamentos que necesitaba para estar bien. Su confianza en Dios se afianzó al ver los milagros que Él hizo en su vida; cambió su aspecto físico, su carácter y llegó a bautizarse y ser miembro activo de la iglesia.

Ella decía que el Señor pensó en alguien especial que le necesitaba y que no era aceptada en la comunidad, y comprobó el amor de Dios en su vida.



¡Necesitamos más espaldas que carguen medicamentos!

La iglesia puede apoyar a las misiones en la salud sin necesidad de que todos sean doctores. ¡Y tú también puedes hacerlo! Cristal Agudelo, socióloga y organizadora de brigadas médicas en Colombia, nos dio algunas ideas:

1. Creyendo y enviando sin temor
2. Donando medicamentos y siendo divulgador de esto
3. Yendo con nosotros, necesitamos más espaldas que carguen maletas con medicamentos. Quizá sólo nos estamos preparando para llevar Biblias a futuro).
4. Aportando para que otro pueda ir.



Es la acción de Dios en medio de la brigada

En junio estuve en Medellín (Colombia) en una brigada médica al norte de la ciudad, en una comunidad de desplazados por la guerrilla.

Atendí a un lactante de 11 meses, quien junto a su madre había visitado muchos médicos por síntomas respiratorios, indicando medicamentos que no eran efectivos.

Al llegar al sitio de la brigada, uno de los enfermeros le dio prioridad para que yo lo evaluase, porque lo veía muy enfermo.

Efectivamente, luego de examinarlo, el niño presentaba síntomas de neumonía muy avanzada. Los intercesores del equipo misionero, junto con los enfermeros y otros médicos, oramos por él y lo referimos a un hospital.

El paciente tuvo que ingresar a cuidados intensivos, pero su estancia allí fue corta y luego de tres semanas, su madre nos reportó que había sanado completamente.

Se logró hacer diagnóstico oportuno y ver sanidad completa, por la acción de Dios en medio de la brigada.

*Juan José Moreno, pediatra
y participante de brigadas médicas*



Dios se manifiesta con vida en medio de la muerte

Durante la guerra en Siria, Dios inquietó mi corazón por Medio Oriente y postulé para apoyar como médico con la organización FAI, lo que dio un giro a mi vida.

Fui por tres meses y viví con los sirios junto a un equipo cristiano. Atendíamos casos extremos de emergencias y dormíamos en los refugios. Un día, Dios confrontó mi realidad a través de una gestante que llegó a la clínica subterránea en labor de parto.

Por la guerra, había corrido mucho y el bebé salió muerto. El Espíritu Santo me dijo: “Hija, YO SOY AUTOR DE LA VIDA”. En ese momento, la madre llorando preguntaba en árabe cuál es el problema, pero Dios fue claro y me dijo: “yo no quiero que me sirvas por tres meses, sino por tres años, que dispongas tu vida para servirme”.

Sin entender por qué, dije: “Heme aquí, Jesús, si Tú eres el que has hablado, dale vida a este bebé”, y ahí mismo empezó a llorar, a tomar color y a mejorar su temperatura. Entregué al bebé a la enfermera mientras lloraba de gozo por lo que Dios había hecho.

Son incontables las historias de cómo Dios nos capacitaba para hacer cirugías y cómo esto llevaba a cambiar la perspectiva del mundo musulmán, de lo que significaba ser cristiano, que vieran a un cristiano como alguien que da su vida por amor a ellos y la fama de Jesús se extendiera.

El sueño de Dios era mayor, era hacer partícipe a su iglesia de movilizar otros profesionales de salud a lugares no alcanzados. Durante más de dos años Dios me ha permitido moverme a otro país de medio oriente para trabajar junto a nuestro equipo en Kurdistán, en centros médicos donde vemos el mover de Dios por medio de la oración como equipo.

Tania Cusy, Directora Médica de Campo en FAI

Conoce más de FAI aquí: <https://fairelief.org> o www.faimission.org

8 cosas que puedes hacer por las misiones en la salud

1. Averigua si hay algún misionero involucrado en esta área en tu iglesia o ciudad y comprométete a orar por él o ella.
2. Si el misionero no está en una zona de peligro, contáctate con él y déjale saber que recientemente aprendiste un poco más sobre su trabajo.
3. Ofrenda a un proyecto en particular.
4. Si en tu iglesia no hay ningún proyecto o misionero involucrado en esta área, puedes averiguar en alguna agencia misionera. Una vez que tengas la información, ¡ora por ellos! Y compártela con otros.
5. Conversa con tu pastor acerca de este tema, cuéntale lo que aprendiste y consúltale sobre hacer algún anuncio especial para contarle a la congregación.
6. Comparte con más personas de tu congregación sobre lo que has aprendido a través de la Revista VAMOS.
7. Envía por correo electrónico, whatsapp o redes sociales esta edición a otras personas.
8. Si eres un profesional de la salud y crees que Dios te está llamando, empieza por informarte y conocer más.

Puso su fe en Jesús

Cuando Lorenzo quedó huérfano a sus 12 años, fue a vivir con su tío en Potosí, quien lo llevó a trabajar en las minas. Aprendió todas las costumbres de los mineros, y mucho después cuando su esposa conoció al Señor, él resistía sus invitaciones a acompañarla a la iglesia.

Hasta un día entró en una galería donde hubo el gas tóxico NOX y perdió la conciencia. Cayó de espaldas y se fracturó una vértebra en el cuello.

Estuvo dos meses postrado en el hospital, recuperándose. Una tarde una señora vino a visitarle. Era cristiana y tenía un ministerio de visitar enfermos en ese hospital, y compartió las Buenas Noticias con él. Su corazón ya había sido preparado por el Espíritu Santo a recibir la verdad, y puso su fe en Jesús.

Ahora está varios años en un estudio bíblico que tenemos con otros mineros. Puede ver más de su testimonio en estos dos videos cortos hecho por SIM: <https://vimeo.com/185587179>, <https://vimeo.com/185518944>

Dr. Steve Hawthorne, misionero en Bolivia



Acceso especial

El Dr. Joshua Bogunjoko ha sido el Director de SIM Internacional desde 2013. Joshua y su esposa, Joanna, han servido en tres hospitals misioneros en el Oriente de África.

"Los profesionales de la salud tienen una combinación única de habilidades. Nos garantiza acceso especial a las áreas en las que de otra manera sería difícil entrar, y la confianza de aquellos que se apoyan en nosotros para sus necesidades físicas, mentales e incluso espirituales", dijo Joshua.



Ora por los centros de salud y los misioneros médicos

- Que Dios trabaje en la vida de cada uno de los miembros de los equipos, para que haya unidad y trabajen como miembros diferentes, pero del mismo cuerpo.
- Que Dios los ayude a vivir en santidad y limpie en sus vidas lo que no le agrada.
- Que Dios trabaje en la vida de los colegas que no le conocen para que puedan llegar a ser sus hijos.
- Que Dios transforme o saque a aquellos que se oponen al trabajo de la evangelización.
- Que Dios traiga más médicos cristianos, enfermeros cristianos, auxiliares de enfermería cristianos, que tengan la misma visión.

OPORTUNIDADES DE SERVICIO

En SIM hay muchas oportunidades disponibles para los profesionales de la salud. ¿Eres médico, enfermero, oftalmólogo, entre otros? ¡Revisa estas alternativas y anímate! más información

1. Maestro de Salud – Ghana

Para enseñar sobre la salud en las aldeas y capacitar a la comunidad local para que trabajen en la prevención de enfermedades, trabajadores comunitarios de salud y parteras tradicionales. Se requiere título en educación en la salud y experiencia en el trabajo en este campo; además, el postulante necesita un nivel avanzado de inglés y estudiará Sisaala.

2. Cargo médico – Nepal

Para apoyar en la alianza con HDCS, una ONG cristiana que trabaja en salud, educación y desarrollo comunitario en Nepal y trabajar principalmente fuera del Valle de Katmandú, brindando servicios a personas de bajos recursos que tienen acceso limitado a la atención y las oportunidades necesarias.

Además de servir con su conocimiento médico, capacitará a los trabajadores de salud nepalíes y estudiantes de medicina nepalíes.

Los puestos médicos disponibles incluyen: médicos generales, cirujanos, ginecólogos, enfermeras, fisioterapeutas, especialistas en salud pública. El solicitante necesita un nivel avanzado de inglés y deberá aprender nepalí

3. Médicos: Ginecólogo, Pedriatra, Anestesista General – Nepal

Tenemos una alianza con HDCS, una ONG cristiana que trabaja en salud, educación y desarrollo comunitario en Nepal. Se necesita un médico con especialidad adecuada. Experiencia recomendada: 2-3 años. El solicitante necesita un nivel avanzado de inglés y aprenderá nepalí

4. Veterinario y plantador de iglesias – Paraguay

Las áreas rurales de Paraguay son esencialmente no alcanzadas con el evangelio. Un veterinario tendría acceso a estas localidades y a estas personas que otros misioneros no tendrían. Un paraguayo podría tomar las habilidades que le enseñes y

comenzar a enseñar en su propia comunidad. El solicitante necesita español intermedio y aprenderá guaraní

5. Enfermera comunitaria - Filipinas

Esta profesional con capacitación en salud comunitaria trabajará junto con los plantadores de iglesias filipinos para ingresar a comunidades, evaluar las necesidades locales y comenzar un programa de capacitación. Podrían capacitar a enfermeras filipinas locales y trabajadores de la salud comunitarios para comenzar a satisfacer las necesidades reales de estas comunidades.

Capacitación requerida: se sugiere capacitación especializada en partería o salud comunitaria

Experiencia recomendada: Experiencia en enfermería y salud comunitaria. El solicitante necesita un nivel intermedio de inglés y aprenderá el idioma local.

6. Asistente de nutrición - Sudán del Sur

Como parte del Centro de Asistencia Médica Primaria de Doro, el programa Nutriendo las Aldeas cumple con la estrategia de SIM para reconstruir Sudán, la iglesia y la nación, proporcionando atención médica a las personas de esta nación devastada por la guerra. Cuidado de niños con desnutrición severa y moderada, desde esta posición se ayudará a proporcionar esa atención médica a la próxima generación de líderes sudaneses del sur. El solicitante necesita un nivel avanzado de inglés y aprenderá el idioma local.

SIM

¡Estas no son las únicas vacantes! En casi todos los países donde se encuentra SIM se necesitan profesionales de la salud, en 80 países. Escribe a sim.preguntas@sim.org para tener más información.

Tu iglesia te envía con apoyo (económico, en oración y cuidado integral), SIM te facilita un equipo ministerial.



OPORTUNIDADES DE SERVICIO

Una gama de conjuntos de habilidades es útil, incluyendo: enfermeras, médicos, profesionales en salud comunitaria

Lugar: CHAD ORIENTAL

Idiomas: francés, maba, árabe.

Su enfoque principal serán los Mabas, que solo tienen cuatro creyentes conocidos y ninguna Biblia en su propio idioma. La mayoría de los Mabas nunca han conocido a alguien que crea en Jesús o hable su idioma.

Los miembros del equipo tienen muchas opciones ministeriales en los cuales participar, incluyendo el ministerio médico en una clínica, hospital o en la educación en salud comunitaria. También pueden participar a través de la enseñanza, incluyendo la alfabetización, inglés, francés y formación profesional; la educación comunitaria agrícola o veterinaria; la construcción de pozos o ingeniería hidráulica; ministerios de paz y reconciliación; facilitadores de programas de recuperación del trauma.

Lugar: MALI OCCIDENTAL

Idiomas: francés, árabe, hasanía árabe

Grupos no alcanzados: Hasanía

La región de Kayes es conocida como una "fortaleza espiritual" para la fe mayoritaria, y muchas personas que han llegado a conocer a Jesús se han ido. A pesar de esto, los Hasanía están abiertos a los cristianos para que trabajen entre ellos. El equipo de Mali recibió muchas solicitudes de ayuda, incluyendo pedidos de profesores de alfabetización para adultos, trabajadores médicos y líderes para iniciar clubes de niños.

Escribe a sim.preguntas@sim.org para tener más información. Tu iglesia te envía con apoyo (económico, en oración y cuidado integral), SIM te facilita un equipo ministerial.

¿Qué necesitan los candidatos a misiones en la salud?

De acuerdo con Tania Cusy, Directora Médica de Campo en FAI y actual responsable de movilización de profesionales de salud de Latinoamérica a Medio Oriente, estas son algunas de las cosas que los candidatos a misiones en el área de la salud pueden implementar para fortalecer su preparación.

1. Preparación anticipada del idioma inglés, ya que ayuda a en todos los contextos.
2. Tener actualizaciones médicas para temas de emergencias, capacitarse en crear proyectos de salud dirigidos a diferentes edades que creen accesos en comunidades.
3. Aprender los términos médicos en el lenguaje de la comunidad en la que está.
4. Que tengan en sus contactos el 50% de personas no cristianas que ayuden a tener conversaciones simples, profundas y espirituales para llevarlos a Cristo, sabiendo que esto es lo que hizo Jesús alrededor de su ministerio y ayudará en el campo a tener amigos y amar de manera natural y llevar de manera sencilla a otras personas a Cristo.
5. Tener 3 personas claves a las que puedan rendir cuentas de su vida personal y que les ayudarán en momentos de crisis.
6. Mantenerse conectados con un equipo de oración que van a respaldar su vida.



Dr. Paul Hudson

Oportunidades para el ministerio médico

Las oportunidades en el ministerio médico están disponibles en programas locales de la comunidad, así como en hospitales y clínicas. Incluyen un amplio rango de profesiones del área de salud:

- Anestesiólogo
- Técnico biomédico
- Consejero
- Higienista dental
- Dentista
- Epidemiólogo
- Partera
- Enfermero
- Enfermera anestesista
- Practicante de enfermería
- Nutricionista
- OB / Gyn
- Terapeuta ocupacional
- Oftalmólogo
- Pediatra
- Farmacéutico
- Médico
- Asistente médico
- Fisioterapeuta
- psiquiatra
- psicólogo
- Educador de salud pública
- Radiólogo
- Especialistas
- Cirujano



¿Eres un estudiante de medicina?

Ofrecemos muchas rotaciones de un mes para los candidatos que cuenten con un buen nivel de inglés o francés. Contacta a nuestro equipo para saber más sobre las oportunidades disponibles.

Escribe a sim.preguntas@sim.org para tener más información.

¿Quiénes pueden hacer misiones en la salud?

En el campo hay lugar para todos y lo que faltan son obreros. ¿Sabías que existen oportunidades para muchos profesionales de distintas áreas de la salud? Odontólogos, pediatras, enfermeros, oftalmólogos e incluso, veterinarios. Todos tienen algo que hacer en los distintos lugares alrededor del mundo, donde la salud falla, los medicamentos escasean y los problemas están a la orden del día. La necesidad es mucha y mientras más profesionales se animen a poner sus habilidades en las manos de Dios y descubrir el propósito que Él tiene para ellos, ¡más personas conocerán a Jesús!



¡Dios puede usarte en Paraguay!

Quizás estas buscando una oportunidad para poner tu fe en práctica a través de la medicina, ¡Dios puede usarte en la zona rural de Paraguay! Con tu pasión por el Evangelio y ministrando a las necesidades humanas a través de misiones médicas, junto con un equipo pionero que se esfuerza por ser testigo del amor de Dios en la frontera con la atención y plantación de iglesias en zonas rurales.

- Los médicos misioneros pueden iniciar un ministerio integrado para atender las necesidades físicas y espirituales.
- Abundan las oportunidades para participar activamente en compartir el Evangelio, el discipulado, la enseñanza, la capacitación y la predicación.
- Voluntariado en clínicas de salud locales, capacitación.
- Equipar un vehículo para uso como atención clínica y cirugías menores.
- Estableciendo una clínica médica cristiana fija e iniciando actividades de alcances médicos a las comunidades periféricas.

Para más información, escribe a sim.preguntas@sim.org.

No hay candidatos perfectos

Como muchas veces se ha dicho, no existen los misioneros perfectos, ni en Perú, Estados Unidos o en la China. ¡Y está bien! Porque Dios no quiere candidatos perfectos, quiere candidatos comprometidos, que lo amen y quieran llevar su mensaje a donde Él quiera.

Sin embargo, al hablar de misiones en un área específica, como es la salud, los misioneros recomiendan algunas características que los candidatos podrían tener y que los ayudarían a afrontar los desafíos que se presentan en este campo.

“Debe ser un hijo de Dios, profesional de la salud (enfermería, medicina, odontología, farmacia, entre otros), firme en la fe en Cristo que profesa”, mencionó Juan José Moreno, pediatra y participante de brigadas médicas.



Juan José Moreno

Y si bien tener una profesión relacionada con la salud es uno de los requisitos básicos, varios obreros en el campo concuerdan en que la vocación de servir a los demás es algo que sí o sí debería estar presente.

Por su lado, Evelitce Naranjo de Gines, especialista en medicina integral y misionera en el proyecto

RAHAB, menciona que lo primero es un corazón lleno de amor a Dios. “De esa manera podrá amar al prójimo; además, también necesita vocación y pasión en su profesión. Y estar dispuesto y preparado al servicio incondicional de llevar la palabra de Dios a todos los que le rodean”, agregó.

Katiuska Coromoto, misionera biocupacional venezolana, enumeró una lista de las cualidades que debería tener un candidato para las misiones en el área de salud y esto fue lo que mencionó: “Temeroso de Dios, profesional con ética, dispuesto, diligente, arriesgado, responsable, servicial, dispuesto aprender y dispuesto a reconocer sus errores”.

Otra característica que muchos candidatos mencionaron fue la humildad, necesaria no solo en las misiones en la salud sino en todos los campos.

Aunque tenemos alguna idea del perfil ideal que tendrían los candidatos a las misiones en esta área, sabemos que el principal llamado viene del Padre, y es Él quien prepara a sus hijos para servirle donde quiere que vayan.



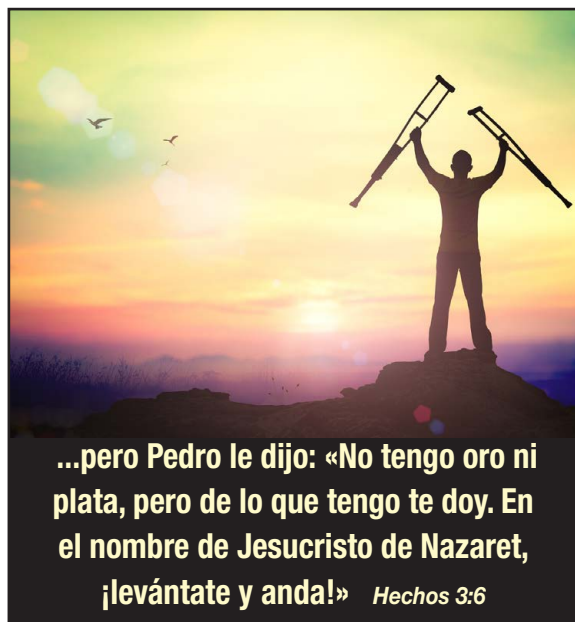
Katiuska Coromoto

Una gran forma de apoyar a los médicos misioneros que conozcas es acercándote a su familia local.

Muchos misioneros experimentan angustia y desánimo cuando la familia que dejaron en su país está pasando momentos difíciles. Saber que alguien los visita o se preocupa por sus padres, hermanos, tíos, etc., es de gran consuelo.

Conoce más sobre cómo cuidar de las familias de los misioneros en la edición de VAMOS: Los que se quedan.

<https://misionessim.org/la-revista/cuidando-de-los-que-se-quedan>



...pero Pedro le dijo: «No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» Hechos 3:6

¡Es hora de movilizar a los médicos misioneros!

Como en todas las misiones, el papel que juega la iglesia es fundamental y es necesario que dé un paso al frente para apoyar a todos los obreros que se encuentran sirviendo en el área de la salud. La necesidad es grande y son muchas las cosas que se pueden hacer.

Pero quizás una de las formas que pasa desapercibida y que puede tener un gran impacto es la concientización. Para Katiuska Flores, misionera biocupacional, algo que la iglesia puede empezar a hacer es concientizar a los profesionales de la salud, contándoles que pueden servir fuera de las cuatro paredes y salir de su zona de confort.

Por otro lado, Juan José Moreno, pediatra y participante de brigadas médicas, menciona que siempre será necesario recordar a los miembros de la congregación la esencia del ministerio. “Impartir a los profesionales de la salud el concepto de dar de gracia lo que por gracia hemos recibido, o sea conocimiento y recursos, para que apliquen la compasión inherente al acto médico, a todo aquel que lo requiera”, agregó.

Tania Cusy, Directora Médica de Campo



Juan José Moreno

en FAI y actual responsable de movilización de profesionales de salud de Latinoamérica a Medio Oriente, agregó que una forma de apoyar las misiones en la salud es a través de campañas locales. “La iglesia debe involucrar a sus profesionales de salud en campañas locales y en zonas poco accesibles para sensibilizar a los profesionales y a la iglesia que sirva de inspiración para la juventud, creciendo en un mayor legado para nuestra generación”, comentó.

Además, agregó que planear tiempos de oración con información relevante del campo ayudará a sensibilizar y levantar una oración comprometida por parte de los miembros.

Por supuesto, una parte que no se puede dejar de mencionar tiene que ver con el apoyo financiero y el apoyo en oración a los equipos que están en el campo y a los candidatos próximos a salir. Las misiones en el área de salud son un reto en el que todos debemos involucrarnos, ya sea yendo, dando, orando e informando a los demás.



Tania Cusy

“El objetivo principal de estos ministerios es compartir el amor de Jesús por medio de un servicio de salud y así acercar a la comunidad con la iglesia local. Ser un apoyo en lo que Dios está desarrollando en todas las zonas del mundo es un privilegio”.

Liz Herrera, misionera y odontóloga colombiana





Paz en medio de la crisis

Estar rodeado de tu familia es un consuelo durante la actual crisis del COVID-19.

Desafortunadamente, eso no será posible para Joel Anderson, de 11 años, quien se encuentra en un intercambio en Reino Unido y no podrá reunirse con sus padres Jonny y Olga, misioneros con SIM por más de 10 años.

El vuelo de Joel con escala en Madrid fue cancelado debido al brote del virus. Su ruta de respaldo a través de Brasil también se vio interrumpida cuando Bolivia anunció la prohibición de vuelos provenientes de Europa.

Sus padres intentaron reunirse con él, pero cuando lograron reunir el dinero para viajar, los vuelos ya se habían agotado y el toque de queda se había instituido.

“Todavía nos entristece un poco pensar en ello a veces”, dijo Jonny. “Aun así, estamos agradecidos con Dios por su cuidado hacia Joel. La familia de un compañero de cuarto se ofreció a llevarlo, y otros amigos cercanos lo habían invitado a quedarse. Eso nos da paz en medio de esta crisis”.

Jonny y Olga se sienten alentados del apoyo recibido incluso a kilómetros de distancia, lo cual es claramente una provisión del Señor.

Mientras tanto, se mantienen en contacto por Skype varias veces a la semana y Olga le ha dado a su hijo algunos remedios para frenar la nostalgia, como llamar a un amigo para hablar del tema o tomar una bebida caliente mientras piensa en sus padres.

Aunque los Anderson ha experimentado dificultades y desánimo como resultado del coronavirus, su ministerio y su familia están en una base segura. Siguen confiando en que Dios está activo y tiene mejores planes de los que la humanidad puede ver ahora.

¡Sé parte de la misión durante la crisis COVID-19!



Ir: ¡Sin salir de tu casa, sirve en Su misión! Usa las redes sociales para expresar tu fe y tu disponibilidad para conversar y discipular a otros. Conoce otros detalles en: <https://misionessim.org/content/redes-sociales> O desde tu balcón o ventana interactúa con tus vecinos de manera intencional para tener conversaciones del Reino.

Orar: Toma tiempo para orar por los misioneros, ministerios, los no alcanzados y los afectados por el COVID-19 en el mundo entero. A continuación algunos puntos de oración: <http://bit.ly/OraciónMundialCOVID19SIM>



Dar: Tu iglesia local y los ministerios (locales y globales) con quienes te has comprometido todavía necesitan de tus ofrendas.

¿Alguien cerca de ti tiene necesidades o alguna persona vulnerable ante el COVID-19? Ayúdalos comprándoles víveres para este tiempo de cuarentena. Conoce más en: <https://misionessim.org/la-revista/fondos-misioneros>

Cuidar: Ofrecete a través las redes sociales para conversar con los que tienen estrés o ansiedad durante este tiempo. Contáctate con tus misioneros, líderes en la iglesia, etc., para ver cómo están y cómo los puedes apoyar.

¿Hay algo que puedas hacer para apoyar a los familiares que dejaron los misioneros al salir al campo? Conoce más en: <https://misionessim.org/la-revista/cuidando-de-los-que-se-quedan>



Movilizar: Anima a los otros cristianos a no ser egoísta y pensar solo en sus necesidades y emociones, sino a servir a otros y ser sal y luz en este momento de pánico y desesperación. Conoce cómo en: <https://movilicemos.org>

#ORACIONPARAELFINDELCOVID19:

Unidos en oración contra el Coronavirus

SIM organizó un día mundial de oración el miércoles 11 de marzo, en respuesta al Coronavirus (COVID-19).

Joshua Bogunjoko, director internacional de SIM, lanzó el llamado a la oración y dijo: “Mientras muchas organizaciones y naciones responden a la crisis de COVID-19, separemos el 11 de marzo para elevar a Dios a estar organizaciones y a los afectados por el virus. Lo que es una situación desesperada e imposible, para Dios no lo es. Que nuestras oraciones sean escuchadas y utilizadas por Dios para lograr lo imposible”.

El coronavirus ha alterado la vida de muchos, como lo señala el Dr. Bogunjoko: “Nuestro deseo es que se levanten oraciones continuamente a favor de los infectados y afectados por el Coronavirus, por los enfermos, por los valientes trabajadores de la salud, por las familias en duelo, por la protección del los pastores y misioneros sirviendo en China, por las decisiones que los funcionarios gubernamentales deben tomar, y por todos los que despertamos cada día ante el impacto de COVID-19”.

Aunque estamos preocupados, no nos desesperamos. Aunque nos afligimos, no estamos desesperanzados. Durante dos milenios, la Iglesia ha priorizado a los enfermos y marginados. Estamos llamados a no hacer menos hoy. El COVID-19 es otra oportunidad para que la Iglesia haga lo que hace mejor, servir a los necesitados en el nombre del Señor y llevar esperanza y luz a los lugares y circunstancias oscuras”.

Con el hashtag #ORACIONPARAELFINDELCOVID19, SIM busca conectar a la Iglesia en oración a través de las redes sociales.

Descarga nuestra guía de oración y únete a nosotros en favor de los afectados por el Coronavirus: <http://bit.ly/OraciónMundialCOVID19SIM>



El Hospital Galmi enfrenta COVID-19

El Hospital Galmi de SIM en Níger se estaba preparando para el impacto de COVID-19; lamentablemente, sus planes se tuvieron que acelerar debido al primer caso confirmado el 19 de marzo.

“El hospital producía 100 litros de oxígeno por minuto con su planta de oxígeno, un producto vital dado que COVID-19 ataca el sistema respiratorio. Pero la planta se descompuso hace unas semanas, dejando solo seis concentradores de oxígeno a su disposición. Cada uno de estos produce solo 10 litros por minuto”, dijo la Dra. Anne-Sophie Rowcroft, directora médica del Hospital Galmi.

Reparar la planta de oxígeno cuesta 4000 USD, un gasto significativo y adicional a los que ya afronta el hospital en la compra de medicamentos y equipos.

“Estas preocupaciones financieras son crudas, pero confiamos en Dios como nuestra fuente de consuelo y de provisión del mundo”, agregó Anne-Sophie, “la realidad de nuestro trabajo nos lleva a depender mucho de Dios en la oración, porque nuestro trabajo a menudo supera lo que podemos hacer”.

Tener un gran número de pacientes a diario y recursos limitados es algo normal en la vida misionera en Galmi.

“El cierre de los aeropuertos y las fronteras nos quitó la sensación de control y nos ha llevado a reflexionar en 2 Corintios 12: 8-10, y realmente podemos presumir de nuestra debilidad y presumir de la grandeza de Dios y de lo que hará en esta situación”, agregó ella.

Mientras Anne-Sophie y el equipo del Hospital Galmi trabajan para hacer frente a la posible propagación del virus, también se han centrado en la educación como el lavado de manos.

7 enseñanzas en tiempo de coronavirus

El mundo vive una etapa difícil, una pandemia que tiene al mundo confinado; los muertos se cuentan por miles, nadie sabe qué sucederá, y en medio de ello estamos aprendiendo cada día a depender más y más de Dios.

Pero no crean que les escribo para decirles lo que ya saben, quiero contarles acerca de las lecciones que me está dejando toda esta situación, y sería bueno que meditemos y hagamos un recuento del mensaje que nos está mostrando el Señor con respecto a lo que está ocurriendo actualmente.

- 1. Nada se escapa de Su control:** Estoy convencido de que Dios tiene todo bajo control y que nada escapa de Sus manos. Me refugio bajo la sombra de sus alas y aprovecho este tiempo para buscarlo en oración.
- 2. Nos recuerda nuestra fragilidad:** Dios es Todopoderoso y de alguna forma con todo lo que está ocurriendo Él nos está mostrando Su poder ante una arrogante y frágil humanidad que dice no necesitarlo.
- 3. No tenemos excusa para estudiar Su palabra:** Es el tiempo perfecto para poder estudiar la Palabra de Dios ya que la presión y el diario vivir nos ha mantenido siempre muy ocupados y apurados corriendo de aquí para allá. Por lo tanto, ahora no tenemos excusa alguna. Dios nos quiere hablar por medio de Su Palabra.
- 4. No sabíamos lo valioso que era tener la libertad de congregarnos:** Muchas veces damos por sentado las cosas y ahora que no vemos cara a cara a nuestros hermanos en congregación los extrañamos, ese es mi caso y sé que también el de muchos, extraño mucho el ir a la iglesia y congregarme con mis hermanos. No estoy en contra de la iglesia virtual, me parece una buena alternativa en este tiempo, pero anhelo que cuando todo esto termine, todos abarrotemos las iglesias, yo anhelo con ansias ese día.
- 5. Los cielos cuentan Su Gloria:** De alguna forma mientras estamos cuarentena, la creación respira un poco del ser humano. Cielos azules, el mar recupera su color, animales paseando libremente donde antes no podían, algo positivo dentro de todo este desorden.
- 6. Siempre preparados:** Aunque algunos no lo quieren ver, soy un convencido de que la venida del Señor está más cerca que nunca y que debemos de estar preparados. A este mundo le queda cada vez menos tiempo.
- 7. Los tiempos difíciles nos humillan ante Dios:** Hace poco me pasaron un video en donde se ve a varios presidentes alrededor del mundo humillándose delante de Dios y pidiéndole por su país. Es un video muy bonito. Algunos se burlan y alzan su mano al cielo en desafío; otros reconocen el poder de Dios y se humillan ante Su Majestad.

Luigi Sarmiento, sirviendo en Proyecto Eclesiastés



Mantengamos nuestra valentía

Seamos fuertes frente a un futuro incierto, frente a una enfermedad que no entendemos del todo. Sirvamos a nuestros vecinos y a los necesitados que nos rodean, expresándoles el amor de Jesús en un momento de necesidad. Esto es lo que los cristianos a través de los tiempos han hecho frente al miedo y la enfermedad. Como SIM lo ha hecho durante más de 125 años, así lo haremos hoy: orar. Todavía el Señor será exaltado, ¡incluso en medio de una pandemia mundial! ¡Que los pueblos lo alaben!

*Joshua Bogunjoko
Director Internacional de SIM*



“Fíjense en que yo hago algo nuevo, que pronto saldrá a la luz. ¿Acaso no lo saben? Volveré a abrir un camino en el desierto, y haré que corran ríos en el páramo”.

Isaías 43:19

Soy parte de **Su misión**



Ir



Orar



Dar



Movilizar



Enviar



Cuidar

#soypartedesumision

SIM

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos
que viven y mueren sin Cristo.

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica